

Partes policiales centenarios

Damas gratis

SEÑOR JUEZ DE PAZ

En las distintas reuniones bailables de la localidad han recurrido al incentivo de dejar entrar a las damas gratis como forma de atraer caballeros.

Esto produjo el inconveniente de que estos sintiéndose desplazados al no contar con el mismo beneficio 'procedieron a disfrazarse de mujer para entrar sin pagar un peso. Algunos bien caracterizados hasta eran invitados a bailar por concurrentes ingenuos que no notaban la diferencia y había que verlos en la pista chancletear con un virtuosismo digno de admiración.

Pero otros se caracterizaban tan burdamente que dejaban ver a ojos del mas desatento observador que no eran damas.

Cito ejemplos: algunas de esas señoritas iban al baño de los hombres; otras se tomaban ginebra agarrando la botella por el pico y secándose los labios con el revés de la mano, otras olvidaban rasurarse el bigote y te pinchaban haciendo carita, algunas no se afeitaban las piernas y le brotaban los pelos por las medias de nylon que parecían un tuna, en la tierra debajo de las uñas les peludeaba un tatú, entre otras desproporcionadas evidentes y desproporcionadas.

Creo que no se daba cuenta del timo quien no quería, pero fue tolerado por los organizadores en virtud de la escasez de público femenino en esos sitios de dudosa veracidad.

Hasta que anoche en los Ranchos de Baubeta se desbordó el vaso.

Bailaban una tarantela, una rubia despampanante con mas curvas y repechos que el camino a la Quebrada (era el Remigio .. el Remigio Péreira) y Don Eusebio Cabalcante, un viejito brasileiro (Seu Caba) flor de farandulero que no se perdía baile alguno.

Estaban saltando al compás del tema la Raspa es un Melon ... cuando al Remigio desde la altura del pecho izquierdo le salta una pomelo y luego del derecho una naranja de similar tamaño.

Y no le cuento mas.

El lio fue machazo. Desarmaron los ranchos dándose mango entre todos.



Algunos concurrentes salieron por su propio pie hacia la comisaria donde los tengo detenidos; a otros los sacaron en carretilla rumbo a los consultorios médicos para distintas evaluaciones en la osamenta y en la siquis propiamente dicha.

Bueno señor Juez, por acá lo dejo saludándolo atentamente y en los próximos días tendrá esta gente en su despacho para tomar declaraciones.

El Comisario de Vergara

PD : SR Juez le hago acuerdo que en librería EL FARO de Treinta y Tres encuentra el libro PARTES POLICIALES CENTENARIOS que reúne 60 acontecimientos ocurridos en la seccional a mi cargo similares a este. Se lo recomiendo.

Por Piñon Fijo

Atentos con las arañas

La banana brasileira
Ahora viene con arañas
Que si te muerden te dañan
Con un dolor tan profundo
Que el veneno de a poquito
Te pasa p 'al otro mundo.

Así que tengan cuidado
Es un bicho peligroso
Que viene del Mato Grosso
Montado en una banana
Peludo como John Lenon
Y una asesina mirada.

Así que atentos puesteros
Que venden fruta y verdura
Para evitar la diablura
De tal araña gigante
Sugieren que se use guantes
Hechos de tela bien dura.

A lo mejor si te muerde
Quedas como Peter Parker
Que vuela sobre los parques
Vestido de azul y rojo
Llenando todo de telas
Saltando como los piojos.

Pero mejor no te muerda
Así que mejor cuídате
Y no hagas el disparate
De lidiar con las bananas
Por ver la gente que pasa
Mirando por la ventana.



ESCRIBANÍA ATAHUALPA

El lugar para los mejores negocios!!!

- ** TERRENOS EN VARIOS PUNTOS DE LA CIUDAD
CONTADO O FINANCIADOS. CONSULTE!!
- ** TERRENOS IDEALES COOPERATIVAS DE VIVIENDA

* Alquileres de fincas de uno y dos dormitorios. Bien ubicadas. A partir de \$9.000 de alquiler mensual.

* Terrenos por Walter Cuadrado frente a la entrada a la Sociedad Criolla.

Entrega y horas mensuales. Ocupación inmediata

VENTAS

- Terreno de frente a ruta 17 de 683 mts y cabaña a reciclar. Precioso lugar. Independiente y cerca de todo.
- A 2 cuadras de J.A.Lavalleja galpón ideal para distribuidora y apartamento de 2 dormitorios se venden juntos o por separado. Única oportunidad en el centro de la ciudad.
- "Vendo local comercial céntrico. Sobre Juan A. Lavalleja. Excelente punto"
- A 1 cuadra de la UTU de Cruz Alta, vendo casa de 3 dormitorios, muy cómoda, baño, cocina comedor, estufa a leña, fondo amplio y un apartamento a terminar.
- Gran oportunidad.
- Inmueble esquinero de Juan Acosta y Manuel Flores Mora. Ideal comercio. \$19.500
- Casa y galponcito en Barrio María Isabel. U\$S 25.000
- Apto céntrico completo, con local amplio, ideal depósito de mercaderías. Todo por un solo precio.
- En el barrio Sosa. Sobre terreno esquinero: En planta baja: galpón ideal para taller o siderúrgica. En planta alta: vivienda de cocina comedor, baño 2 dormitorios. Patio al costado. U\$S 87.000.
- En el Barrio María Isabel, terreno de 363m con casa y galpón en buen estado. U\$S 25.000
- En Villa Sara. Excelente construcción de 2 plantas junto a Pueblo Gitano con un terreno contiguo (o sin él). Ideal destino comercial, varios rubros.

**Rincón 1113 - Tel. 445 25612
099 850 138**

Contamos con más fracciones de campo en todas las zonas

- Terrenos c/facilidades muy bien ubicados.
- En Charqueada. Casa modesta c/galpón grande. Excelente lugar.
- En Treinta y Tres. Preciosa casa con garage y churrasquero, con mucho espacio al costado y al fondo de la vivienda. Julián Laguna y Ramón Ortiz.
- En zona residencial de la ciudad, casa de 2 dorm, gge, amplia cocina-comedor c/estufa a leña, barbacoa de 36 mts y piscina familiar. Conservación inmejorable.
- Frente a liceo N° 4, 2 aptos muy bien conservados, 1 en planta baja, de 2 dormitorios, estufa a leña U\$S 49.500, otro en planta alta, totalmente independiente, de 2 dormitorios. U\$S 38.500
- Casa de 3 dormitorios, céntrica, garage para dos autos, patio mediano. Inmejorable ubicación. U\$S125.000
- Terreno de 500m. Zona de Escuela 32. Títulos al día
- Vendo casa de tres dormitorios. Living, cocina comedor, baño. Garage. Fondo cerrado con muros, perrillero. Felipe Carapé 1358 y Andrés Areguati, a dos cuadras del obelisco.
- Casa de 3 dormitorios, estar c/estufa a leña. 475mts de terreno.
- Cabaña en Villa Sara, casi Ruta 8, bien conservada. 2 dormitorios, 400mts de terreno. U\$S 35.000
- 12,7hás, con costa al Olimar. 2 médanos grandes de arena para explotar, monte indígena, muy bien de alambrados, cerquita de la ciudad. No tiene poblaciones. Es un lugar bellísimo para el descanso
- En Barrio Agraciada: Casa de 2 dormitorios, estar con estufa a leña, baño nuevo, pieza de desahogo, otro baño. 940 mts de terreno y 80 metros edificables. U\$S 48.000
- 600 mts de terreno con una finca de 2 dormitorios y un apartamento en dos plantas totalmente independientes.

Todo en el mismo padrón y titulación perfecta.

Andrés Areguati a una cuadra del boulevard Juan Ortiz.

POR ALQUILERES CONSULTE

Qot Look
Auto Detailing

WAT KAT LOOK AUTO DETAILING
092 055 113

**LAVADOS - ENCERADOS - PULIDOS
RENOVACIÓN DE PLÁSTICOS
RENOVACIÓN DE ÓPTICAS Y ACRÍLICOS
PLETEOS - TRATAMIENTOS CERÁMICOS
INSTALACIÓN DE LUCES LED
INSTALACIÓN DE RADIOS Y PARLANTES
LAVADOS DE MOTORES
REMOCIÓN DE ALQUITRAN
LIMPIEZA DE TAPIZADOS**

P. Artigas y J. A. Lavalleja

DEPÓSITO DE RACIONES

"EL LEO"

Av. las Palmas 1093 casi J.A.Lavalleja
Cel. 098 351 056 de Leonardo Texeira

Libérate del estrés

• Masaje relajante
• Maderoterapia
• Moldeador brasileño
• Piedras calientes
• Masaje descontracturante

092 010 904

AGROCONSULTORÍAS

INFORMACIÓN 099 918 498 - 099 194 341

Ing. Agr. Verónica Caballero
Especialista en consultoría de
manejo, fitopatología y nutrición

Lic. Psic. Daniela Uriarte
Especialista en consultoría de
manejo, fitopatología y nutrición

Ing. Prev. Daniel Rivas
Especialista en fitopatología y
nutrición

El Castillo Idiarte Borda (III)

La construcción es una belleza y a pesar de los años de destino incierto todavía quien lo visita puede hacerse una idea de lo que fueron los jardines que le rodeaban. Dicen las leyendas que El Castillo Idiarte Borda arrastra una maldición. El único presidente asesinado en funciones en la historia de nuestro país lo mandó construir para su esposa, y no alcanzó a verlo abrir sus puertas. Su actual propietario está lejos del país y la edificación, declarada Patrimonio Histórico, se encuentra a la venta, y Amigos del Castillo Idiarte Borda, una comisión integrada por vecinos de la zona, es la que la mantiene con actividad.

La Intendencia de Montevideo no solo mostró anteriormente intención de hacerse con el bien, sino que además obtuvo la anuencia de la Junta Departamental para proceder en tal sentido, un movimiento que por ahora no se concretó.

La Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación declaró en el 2012 al castillo, Monumento Histórico Nacional y Patrimonio Arquitectónico. Luego de un intento de venta de la propiedad que no prosperó y ante el riesgo de que se vendiera con otros fines que supusieran el derrumbe del bien.

En octubre de 2020 la Junta Departamental aprobó el proyecto de decreto que remitió la Intendencia, a a solicitud de las autoridades del Municipio G. Allí se indica que “los padrones N°46192 y N°46193 en donde se asienta la Casa Quinta Idiarte Borda son pasibles de ser expropiados” y cita las normas en las que se ampara, que es el artículo 62, numeral c), de la Ley N° 18.308, de junio de 2008, y valor que de esta manera podría “el Gobierno Departamental adquirir un destacado bien patrimonial que se identifica como un espacio único de gran significación histórica para la zona y para el Departamento de Montevideo en su conjunto”, de forma que se los designa para su expropiación. Un paso que los vecinos esperan que se concrete en este período, pero bajo determinadas condiciones.

“Esperamos que cuando se dé esta expropiación podamos tener el mejor relacionamiento para que la casa siga siendo lo que es hoy”, es decir, que siga funcionando como un centro

cultural bajo la gestión de los vecinos. “Lo que no queremos es esto se vaya a convertir en un museo divino y en oficinas que funcionen de diez de la mañana a cinco de la tarde. Qué pasaría con todos estos vecinos que la tienen como su lugar de referencia”. Lo que proponen, en cambio, es “una cogobernanza, donde ellos puedan mantener la casa y tener su oficina, y que vengan muchas veces, porque precisamos apoyo desde género, desde violencia doméstica, que tengan ese lugar acá, pero también seguir trabajando con los talleres, las actividades”.

MALDICIÓN

El aspecto de la mansión invita a imaginar historias de fantasmas y aparecidos, y por supuesto que las tiene. Ya mencionaba sus luctuosos orígenes, con un propietario que no llegó a conocerla, pero después, a lo largo del tiempo, pasaron otras cosas y vinieron otros relatos.

Un artículo publicado en 2020 en la página web de Los Angeles Times, basada en una redacción de la agencia EFE, hablaba sobre estos fenómenos bajo el título “¿Sabías que en Uruguay existe un castillo maldito?”

El artículo citaba al recientemente fallecido Néstor Ganduglia, quien consideraba que “Es un lugar con demasiada historia como para no sentir nada”. Entre estas historias que pueblan las paredes están, por supuesto, las apariciones del propio Idiarte Borda a su esposa Matilde, la destinataria de la construcción. “Fue ella (doña Matilde) quien empezó a afirmar, unos cuantos años después, que todavía veía a su marido caminando por los pisos superiores y, sobre todo, por la torre de la casa”, relataba el investigador.

Pero además circularon versiones, sobre todo entre vecinos de la zona, que hablaban de que el lugar pudo haber sido empleado como un sitio de detención e interrogatorio durante la última dictadura, aunque aclaraba Ganduglia que “no hay ninguna prueba concreta” al respecto.



TRES PUENTES
PANADERIA - CONFITERIA - ROTISERÍA

📞 092 44 90 69

G. SANABRIA 1047 c/M.FREIRE



LA NUEVA HERRERÍA

Rejas- Portones - Estufas
Lo que necesite en Hierro

M. Oribe 1720 y J. Artigas - Cel. 092 641 064

• Asesoramiento • Administración
• Proyectos • Trazabilidad

Sebastián Toldos Caballero
Ingeniero en Ciencias Agrarias
Instituto Agrario

sebasti@toldos.com
sebasti.toldos@gmail.com

MICRO SISTEMAS

VENTA DE COMPUTADORAS,
IMPRESORAS Y NOTEBOOKS,
INSUMOS Y ACCESORIOS
>> SERVICIO TECNICO <<

RINCON 1082 - Tel. 4452 5157



Celular
098 321 370

Dirección
Jose Enrique Rodo 1475
Treinta y Tres

E-mail
ClauBu@gmail.com

Mi nombre es Claudia Brum, y desde hace 21 años me dedico con pasión a la peluquería. Soy docente de peluquería y técnica colorista, además de asesora de imagen.

A lo largo de mi trayectoria también me he formado y enseñé en áreas como cosmetología, manicura y estética de pies, maquillaje y depilación, entre otras especialidades.

Formo parte de una reconocida academia argentina, lo que me permite ofrecer a mis alumnas y alumnos certificaciones avaladas y de gran respaldo profesional.

Hace ocho años que estamos instalados en el departamento de Treinta y Tres, y hoy con mucha alegría comparto que nos encontramos en una nueva dirección, con un local totalmente renovado, pensado para brindar un espacio más cómodo, moderno y equipado tanto para la formación como para la atención pública.

LAVADERO COMO EN CASA



-Prendas en general
-Acolchados
-Frazadas
-Cortinas
-Manteles
-Alfombras

4453 0660 - 099 437 016



Tasaciones Liquidaciones

Francisco Daleira - mat. 5738- Cel 099853900
Nicolás Daleira - mat. 5390- Cel 099944049

M. Meléndez 1288

OLIMAR PEINTURES

• Yeso: Revestimientos, cielorrasos, tabiques
• Pinturas
• Corte de pasto

092 49 50 82

Pablo Díaz

PELAO Motos

Mecánica y Electricidad

094 078 850



D. Oribe 1665 y J. Artigas

RITRES S.R.L.



J. Artigas 1392 - 4452 2754

Malvina Caraballo Jaso
CONTADORA

M. Meléndez 483 - Tel. 4452 7712

NUÑEZ transporte y turismo

ENCOMIENDAS
AL MEJOR PRECIO!

Abierto 24 hs, 365 días!
Viajamos a 40 localidades



Excursiones:
Tel. 4452 3073 / 2197

CONSULTAS:
24025363
093 940 059

Pizzeria Tiqui Tiqui



Pizzetas Italianas Variedad de gustos

Jamón	> 4 Quesos	NUEVO!!	Pesto
Rúcula	> Margarita		Longaniza
Tomate	(Tomate y Albahaca)		Cebolla
Albahaca	> Especial de la casa		Atún
Champignon	(Tomate seco, Rúcula y Oliva)		Ananá
Chocolo			Huevo
Aceituna			Panceta
Salame			Morrón
	GRANDE CHICA		
	4 Quesos \$300 / \$ 195	FAINA	
	De la casa \$300 / \$ 195	Porción \$ 100	

Chica Muzzarella \$ 155 Grande Muzzarella \$ 250
c/2 gustos \$ 175 c/2 gustos \$ 280

La Mejor Calidad!!! Harina 0000
MIÉRCOLES A LUNES DE 20:00 A 00.00

ENVÍOS A DOMICILIO CERRAMOS LOS MARTES

Haga su pedido al **Tel: 445 30 100**
Pablo Zufriategui 149

Librería el Faro
Recomendado del mes



Este ensayo hace comprensible al lector la genealogía del imperio técnico y del culto al dato, desmonta la ilusión de un saber absoluto sin interpretación y deja a la vista que, muy por encima del cálculo y la resolución de problemas, existe una forma de pensamiento ligada al sentido, al cuerpo y a las fascinantes complejidades del mundo.

*NUEVOS Y USADOS
*COMPRA-VENTA-CANJE

libreriaelfaro33
 elfaro libros

4453 0552

libreriaelfaro33@gmail.com
P. Zufriategui esq. S. del Pino

giros
Abitab

Abitab
familia

Recarga
Abitab

colectivos
Abitab

cuenta
Abitab

entradas
Abitab

Abitab NET

BPS
on

Abitab



www.abitab.com.uy

- * Juan A. Lavalleja en TATA - 4452 0207
- * M. Meléndez y J. A. Lavalleja - 4452 1885
- * Juan Antonio Lavalleja 1261 CENTRO - 4453 0006



Latina

Ropa y calzado
hombres damas niños

J.A. Lavalleja
y J. Trapani



J.A. Lavalleja
y J. Trapani

SUPER ALCOSTO



Sergio VENDE

*La puerta de entrada a los
negocios inmobiliarios.*

Manuel Freire 1464 – Tel: 4452 4790 – Cel: 099 850 075 – Treinta y Tres.



Martes a Sábados de 8 a 13:30hs y 17 a 20hs
Domingo y Lunes cerrado

Tel 4453 6005 - 099 22 90 39
P. Artigas y Z. de San Martín



- *Variedad de lasañas
- *Tortillas
- *Tartas
- *Pastel de carne
- *Canelones de pollo, carne y verduras
- *Menús diarios caseros
- *Pollos al Spiedo todos los días
- *Muslos asados
- *Lechón asado
- *Pollos y Pamploas rellenos.

TODO CERRAJERÍA

Llaves en el acto. Aperturas
Reparación, cambios de combinación
Venta y colocación de todo tipo de aberturas
Seguridad y confianza - 094 91 00 62



ASISTENCIA MECÁNICA FREDY BARRETO

📞 091 720 929



ALQUILER Y REPARACIÓN
de ELEVADORES
CONTAMOS CON MÁQUINA
PARA PRENSAR MANGUERAS HIDRÁULICAS



"Brindamos soluciones a tú hogar"



4453 7342 - 098 839 649
Juan Antonio Lavalleya y Gregorio Sanabria



SERVICIO DE AUXILIO
CAMIONETAS • AUTOS • MOTOS

📞 091 357 775

D.Lamas 1391 c/J.Ortiz



Lun a SAB: 9.30 a 12.30
y de 15.00 a 20.00
Tel: 445 27200
Cel: 099185835

**EN NUESTRO ÚNICO LOCAL
FRENTE A LOMADA DE TATA**
J. A. Lavalleya 1739
Tel 4452 7200 . 099 18 58 35

Días de tormenta y gloria Los cuentos de la ciudad

Luego de verla corriendo sin rumbo, atravesando los coches y pisando trozos de vidrio (a pies descalzos), corrí la vista y miré hacia la mesa que daba en la vereda de enfrente, donde, sentado y respirando un aire de paz envidiable, estaba Quiroga de lentes oscuros con una taza de café en la mano. Aparentemente tomaba nota del mismo suceso que estábamos presenciando todos los que estábamos allí presentes. Como es natural, la curiosidad me pudo y crucé a saludarlo a intentar entrar en una charla, por ahí "vaga" o en el mejor de los casos "profunda". Al verme llegar, señaló con el dedo la silla que tenía al lado vacía. Me acomodé, saqué mis cigarros del bolsillo y le pregunté que tal la bici que había armado a su regreso de París, para romper el hielo, lo cual no fue tan bien recibido, porque soltó una respuesta contundente y determinante a mi intento fallido por querer meterme, sin ser invitado, a su casa, -Bien, aún la tengo- dijo. Algo incómodo, decidí comentarle sobre escenarios oníricos que eran recurrente en mi imaginación cuando esas noches de insomnio me obligaban a mirar el techo durante horas. Esto le resultó un poco más atractivo que lo otro y me comentó que estaba comenzando a escribir algo sobre sucesos ciudadanos. Dijo que se vió una noche, mientras recorría la ciudad, rumbo a un boulevard, invadido por una garúa y que delante suyo, vió a una joven que venía en su dirección. Serían las 20:30, agregó. Ella se detuvo a pedirle fuego, prendió un faso y le preguntó hacia donde iba, a lo cual contestó que andaba sin rumbo nomás. Ella lo agarró de la mano y lo obligó a tomar su misma dirección. Dos pasos después, sacó una petaca de güisqui de su campera de jean, tomó un sorbo y se la pasó. A las pocas cuerdas entraron en una casa vieja, donde había un pequeño patio cerrado, decorado con lámparas amarillas pequeñas. Había mesas en ambos lados y al fondo alguien tocaba la guitarra. Se sentaron a escuchar mientras admiraban la bella decoración que ofrecía el lugar. De pronto los sorprendió un mimo que ya venía imitando la forma peculiar de tomar de la chica y detrás suyo unos enanos que aparentemente saldrían disparados, a modo de bala, por un cañón gigante. En la mesa de enfrente, un mago de capa y galera, hacía aparecer palomas de sus manos y desaparecía billeteras a los más distraídos pero, eclipsados por su arte. Pocos segundos después, se oye un fuerte estruendo y un enano pasa volando por encima nuestro, me dijo, con destino a una pared que tenía una puerta dibujada y al impactar en ella, este atravesó lo que debiera ser de concreto pero, que en realidad, era de papel. Alguien gritaba enojado porque no podía encontrar su billetera y arremetió un golpe sobre el mimo que cayó encima de la mesa de al lado haciéndola añicos. Lo curioso es que al verle la cara al mimo, mientras caía, este dibujaba una forma de espanto incontrolable, la cual cambió inmediatamente al tocar el piso porque se mostró maravillado con un caracol que pasaba frente a sus ojos a paso lento, lentamente lento. Gabrielle, así se llamaba la joven, para ese entonces estaba disfrazada de femme fatale y trataba de conquistar a un hombre de gabardina y sombrero con una sospechosa similitud a Humphrey Bogart. ¿Y vos que hiciste? pregunté, a lo cual respondió que, había agarrado su vasito de güisqui, y había salido entre el murmullo de personas, -como el caracol- me dijo, -lentamente lento-. Ya en la vereda y caminando rumbo a la esquina, volteó hacia la casa, que ahora era una tapera, sin luz ni vida de ningún tipo. Por alguna razón, no fue tal la sorpresa y retomó su viaje por el boulevard. Poco a poco, una melodía empezó a sonar desde lo que parecían ser pequeños parlantes colgados de las columnas. Fue tan onírica esa noche, me dijo, que para cerrar el cuento, en un momento me vi bailando con una serpiente gigante en medio de la calle. Pensé, que sería un buen título a trabajar: Los cuentos de la ciudad, que resultarían, aún más oscuros, que la selva misma.

Rincón Olimareño Club de residentes en Montevideo

Elle Maldonado, casi Lorenzo Carnelli, al fondo, calle Encina, hermosa semipeatonal, llena de tambores, árboles y una UTU con orientación artística. Algunas referencias para una flor de zucará social que florece en Montevideo.

La actual Comisión Directiva del Club de Residentes de Treinta y Tres en Montevideo, trabaja intensamente en recuperar el club y con pasos cortos, pero firmes, esta logrando hacerlo retornar a su antiguo brillo, luego de varios años de sueño.

El pasado 23 de octubre la casa recibió un evento de encuentro y benéfico, donde se mostraron las renovadas instalaciones con una propuesta donde disertó el Maestro Hermes Toledo, hablando de distintas facetas de Ruben Lena, al conmemorarse los 100 años de nacimiento. Además en la charla participaron los hermanos Fernández, hijos del "Capincho", oriundos de Isla Patrulla y compartieron noticias y materiales inéditos de su familia. Pero además se contó con la presencia de 3 de los hijos de Lena, Anaydée, Eduardo y Rodrigo y olimareños de distintos lugares y edades, para sumar una hermosa fiesta que se coronó con la actuación de Pablo Olalde, acompañado por Fernando Callejas y Omar Cáseres quienes interpretaron varias canciones del maestro.

Destacar el estado edilicio del club y la recuperación, pintado y acorde a su importancia. Con amplios espacios, salón de eventos, parrillero, cocina, cantina y patio interior. Sumado a ello, la denominada "Casita" donde existe un espacio para alojar visitantes, con todas las comodidades que permite el espacio. Uno de los habituales visitantes es el equipo de atletismo, tanto de la FOA como de la FOAM, quienes reposan en ese "pedacito de suelo, embajada olimareña" en la capital.

Desde el ingreso al local, nos encontramos con un hermoso cuadro del "Cabito" donde ya nos mete en el antiguo terruño y un enorme escudo creado por Gorosito Tanco, es el segundo cuadro que nos acompaña. Al recorrer el local, las fotos y espacios, adornados con elementos de nuestro departamento, aparecen por todas partes.

Hoy la Comisión se encuentra atenta a solucionar temas de comodato con el MSP, dueño del predio y renovar los compromisos, para continuar brindando estos importantes servicios a la comunidad de todo Treinta y Tres.



COORDINADORA
PSICÓLOGA
PAMELA DÁVILA SASÍA

Treinta y Tres, Uruguay

099385226

proyeccionuy

PROYECCIÓN
TU ESPACIO DE
ORIENTACIÓN
vocacional

CARPINTERÍA DE ALUMINIO

Los Tatas



Cristhian Gutierrez

098905914

STC

**SOLUCIONES
AGROPECUARIAS**

SEBASTIAN TOBLER CABALLERO
LICENCIADO GESTION
AGROPECUARIA

099033847



VEROLAS
ELECTRICIDAD

venta y asesoramiento
en service y materiales
eléctricos

CON RESPALDO DE TECNICO AUTORIZADO POR:



Areguati 1375 casi B.Araujo Tel. 4452 3350 - Cel. 098 892 595



COMPUTEC
informatica

Manuel Meléndez 1009

Tel: 4452 8603

Treinta y Tres



Agencia Cuareim de Cargas
Encomiendas- Mudanzas-Fletes
FRECUENCIAS SEMANALES

Joaquín Artigas 1066 y J. A. Lavalleja (Frente a AEBU)
Tels. 445 23573- 094 35 53 44 - 093 60 04 99 - 095 550 490
Cuareim 1825- Tel. 29247379/80

Arq. Ana Palacio Cora
arquitecta

TRÁMITES
DISEÑOS
ASESORAMIENTOS
HABILITACIÓN DE BOMBEROS

Cel. 099 58 51 51

ESTUDIO CONTABLE

**MARÍA EUGENIA FERREIRA
ADRIANA IRIGOIN
CONTADORAS**

Administración de empresas

Gestión contable - Leasing

BPS - DGI - BSE - Gestoría en todo el país

Andrés Areguati 1203 y J.Trapani - TEL. 4453 0265



**LAVADOS - ENCERADOS - LAVADOS DE MOTORES
CAMBIOS DE ACEITE - CAMBIOS DE FILTROS -**

Dr. Gabriel Antonio Díaz Domínguez

A B O G A D O

Derecho Penal, Civil, Laboral, Familia

diaz33@adinet.com.uy
Santiago Gadea 1195
esq. S. del Pino



Cel. 099 264 880

LAVADERO DE AUTOS / MOTOS

LAVADOS Y ASPIRADOS

Rincón y Miranda · 091 06 88 57



CELEDONIO ROJAS esq. P. Zufriategui

- MASCOTAS Y RACIONES
- ACUARIOS Y PECES
- PESCA Y CAMPING
- JARDÍN, MACETAS
- CONTROL DE PLAGAS



099 64 44 31 · 4452 2179

ENVÍOS

ALQUILO CABAÑA

En Barra de Chuy

Cabaña para 6 personas
Parrillero
Predio cerrado
Direct Tv
Parada 11 y media
a 4 cuadras de la playa

WIFI - AIRE ACONDICIONADO
Cel. 099 850 852



JOSÉ E. ITUARTE

CARTELERÍA PARA ESTABLECIMIENTOS Y CASAS EN ALTO Y
BAJO RELIEVE, RETRATOS, MUEBLES RÚSTICOS, REGALOS
EMPRESARIALES, TROFEOS, LÁMPARAS, ETC.

Joaquín Artigas 1266. Cel.: 098220988- T. y Tres.
EMAIL: itu-arte@hotmail.com



Elena Guerra

Rematadora Pública Matrícula 7221

www.elenaguerra.com.uy



Cámara de Bienes Sucesivos
"The Power of the Estate"

NUESTROS SERVICIOS :

- Asesoramiento en inversiones
- Tasaciones
- Compra venta de inmuebles
- Alquileres
- Remates de bienes muebles e inmuebles
- Gestión de garantías de alquiler

Buscas comprar, vender, alquilar o invertir en Montevideo?

Te acompañamos en cada paso.

En **Elena Guerra Negocios Inmobiliarios** te ofrecemos experiencia, confianza y un enfoque estratégico adaptado a tus necesidades.

Con más de 30 años vinculada al mundo de la construcción y una sólida trayectoria en tasaciones, remates y gestión de propiedades, trabajamos para optimizar cada operación y acompañarte con soluciones claras y personalizadas.

Atendemos tanto a particulares como a desarrolladores y empresas constructoras, brindando herramientas que permiten tomar decisiones informadas, seguras y rentables en Montevideo y sus alrededores.

Consultanos por nuestros canales de comunicación.

Estamos para ayudarte a encontrar el mejor camino en tu próxima operación inmobiliaria.



+598 99 904 560



contacto@elenaguerra.com.uy



Montevideo, Uruguay

CENTRO CULTURAL DEMOCRATICO

MARIO MARTINELLI

QUE SERÁ MAÑANA

SAB **15**

20:30 HS

INVITADOS

DANIEL RAMUNDEY
ALEJANDRA RECOBA
DANILO SAN JUAN
JULIO SILVEIRA
NICO MARTINELLI



ENTRADA GRATIS

Rubén Eduardo Acevedo, "Rubito"

El hombre que no quiso irse del pago

En Treinta y Tres hay hombres que no necesitan estatua para quedarse.

Basta con que uno pronuncie su nombre, o escuche un recitado en la radio, o vea la guitarra apoyada contra una silla después de una noche de canto. Rubén Eduardo Acevedo — "Rubito" para todos— pertenece a esa raza de personas que no se van del todo, aunque la muerte se los lleve. Porque él ya había decidido hace tiempo no morirse lejos del pago, no dejar el Yerbal ni el Olimar, ni las calles de tierra ni los fuegos de las noches largas en su casa abierta para todos.

Era, sobre todo, un hombre de palabra. De esas que se escriben, se dicen, se sienten. Periodista, conductor de radio, recitador, escritor, poeta, compañero de redacción y, ante todo, buena persona. Su voz grave y clara fue durante años parte del paisaje sonoro del departamento, como lo fueron su cigarro encendido, el vaso de whisky con Pepsi y mucho hielo, a medio llenar y los cuadernos donde anotaba frases, ideas, versos sueltos o pensamientos que se le aparecían como luces en la madrugada.

En La Revista tuvimos la fortuna de compartir con él días de charla, de cierres apurados, de textos que dejaban olor a papel recién impreso. Su mirada sobre el mundo era la de un hombre que había leído mucho, pero sobre todo que había vivido mucho. A veces, mientras repasaba una nota o un poema, nos leía algo suyo en voz alta, y siempre lo hacía con esa mezcla de humildad y fuego que lo caracterizaba. "Morir vivo a vivir muerto", escribió una vez, como quien deja un mandamiento, una consigna para los que quedamos de este lado. Y eso fue él: un hombre que eligió vivir con intensidad, aun sabiendo que la vida le cobraba caro.

Daniel Caballero, director de La Revista y compañero de Rubén durante tantos años, recuerda aquellas jornadas con una sonrisa que tiene algo de melancolía.

"A él mismo le decía siempre —cuenta Daniel—: sos un desastre, Rubito. Te tendrías que haber ido a Montevideo, a Colonia, a Buenos Aires o a Francia. Porque nadie es profeta en su tierra, y vos, si te ibas, te llamaban y te llenaban los teatros. Te pagaban todo, te hacían venir con todos y todos los gastos que quisieras", dice entre risas y con la voz quebrada.

Y es que Rubén era eso: talento grande en un pueblo chico, hombre de cultura profunda que eligió quedarse donde más le dolía y más lo amaban. Prefería la charla junto a la estufa, los amigos que caían sin avisar, los artistas que lo buscaban para compartir una guitarra, los cumpleaños del 14 de noviembre donde se mezclaban cantores, poetas, periodistas y gente de toda condición. Su casa fue siempre un refugio, un espacio donde no importaba el dinero, ni los títulos, ni los lugares. Solo había que llegar, tocar la puerta y dejarse llevar por la conversación.

Tenía una relación entrañable con el Festival del Olimar y con la Guitarra Olimareña. No había quien supiera tanto de su historia, de sus artistas, de los escenarios y las anécdotas que hicieron de ese evento un emblema de la cultura olimareña. Fue uno de sus más fieles cronistas y también uno de sus intérpretes más apasionados. Cada año lo vivía como una celebración del alma, y también con una nostalgia que solo él podía explicar.

Soñaba con recibir la Guitarra Olimareña, no por vanidad, sino porque sabía lo que representaba ese reconocimiento. Sin

embargo, nunca se la otorgaron. "Nadie es profeta en su tierra", repetía Daniel, y el eco de esa frase parece acompañarlo todavía.

En el sepelio, uno de los artistas dijo algo que cerró heridas: "No era necesario que se la entregaran, porque Rubito ya estaba dentro de la Guitarra Olimareña, en su conocimiento, en su amor por el festival y en su manera de contarlo". Y era cierto. Hay distinciones que los hombres no necesitan recibir para merecerlas.

Aunque creo que su primer pensamiento al conocer la noticia de su enfermedad, debió de haber sido "me quedé sin la guitarra". Sabemos y corroboramos lo que arriba anotaba. Nunca nadie habla de la Guitarra Olimareña, sin recordar a su cultor, ni a quien le ha dado vida en madera.

Rubén fue un enamorado de su tierra. El Yerbal, el Olimar, las calles de Treinta y Tres, los paisajes donde se crió y donde decidió quedarse hasta el final. Rechazaba la idea de morir lejos del pago, y ese fue su mayor desvelo cuando la enfermedad lo llevó a Montevideo. Quienes lo conocían saben que, aun desde la cama, su pensamiento estaba aquí, en su gente, en los amigos, en las noches del festival, en las páginas de La Revista donde tantas veces dejó su palabra.

Había en él una bohemia noble, una ternura escondida detrás de la ironía y el humor. Sabía escuchar, sabía decir. Y sabía también estar solo, acompañado por su fuego y por sus notas dispersas. Escribía con la misma honestidad con que hablaba: sin disfraces. Dejó textos memorables, reseñas, poemas, artículos, y una cantidad de papeles que todavía guardan su letra apurada. Esos cuadernos, sus cigarros, su voz, su casa abierta, son parte de una leyenda íntima que los amigos conservan como un tesoro.

No fue un hombre de estridencias, pero su presencia llenaba el aire. Era de los que hablaban con pausa y decían mucho. De los que entendían que el folclore no es un género musical sino una forma de vida, un modo de mirar el mundo. En los programas que condujo, en sus columnas, en sus recitales, supo reivindicar la identidad del hombre del interior, del que trabaja, del que canta, del que recuerda. Su conocimiento del canto nacional era tan profundo que muchos artistas acudían a él en busca de datos, referencias o simplemente una charla. Y Rubén siempre estaba.

Quizá por eso su partida dolió tanto. Porque se fue uno de esos hombres que sostienen la memoria viva de un pueblo, que saben quiénes somos y de dónde venimos. Y también porque, como pocos, entendía que la cultura no se mide en premios sino en gestos, en afectos, en los vínculos que quedan.

En La Revista quedan sus textos, sus ideas, su voz entre las líneas. Pero más que nada, queda su ejemplo. Fue periodista por vocación, escritor por necesidad y amigo por naturaleza. En los últimos tiempos, mientras la enfermedad avanzaba, seguía mandando mensajes, apuntes, poemas. Nunca dejó de





**EN NUESTRO ÚNICO LOCAL
FRENTE A LOMADA DE TATA**

**X MAYOR
Y MENOR**

PESCADO
Filet de merluza, pangasu.
Milanesas de Merluza,
Medallones de Merluza, comunes y rellenos.
Mix de Mariscos Pulpa de Camaron
Pulpa de Mejillon

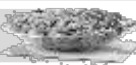
LLEGARON los Helados 33

DISTRIBUCIÓN DE PASTAS EL BUEN GUSTO PARA LA ZONA
Nuggets y milanesas de pollo Baita, y toda la línea de verduras

OFERTAS

EN OFERTA
TODAS LAS ENSALADAS

DISFRUTA CON TODAS
NUESTRAS ENSALADAS



PROBÁ Raviolos Dagusto

Verdura masa verde · Ricotta · Pollo · Jamón y muzzza

**LLEGARON frutas, frutos rojos, moras, frambuesas,
arándanos, pulpa de maracuyá, pulpa de lima, acai**

Pastas LOS ABUELOS

**LÍNEA: Sada, Rikitos y Frutos del Maipo
-POR MAYOR Y MENOR-**

REPRESENTANTE OFICIAL:



Sos parte del cambio

MILANESAS

De pollo comunes y rellenas
Medallones de Pollo
Carne rellena - Jamón y queso

PAN CONGELADO

Lun a SAB: 9.30 a 12.30
y de 15.00 a 20.00
Tel: 445 27200
Cel: 099185835

Y muchas cosas mas. Visitanos en Juan Antonio Lavalleja 1739 A FRENTE A LOMADA DE TATA

escribir, porque escribir era su modo de respirar.

Decía en uno de sus versos:

"Qué es la muerte sino puente que algún día cruzaremos,
por ende es crucial qué hacemos... de este lado de la fuente,
del crucigrama pendiente, y en el error o el acierto
lo que me queda lo invierto
en ser y hacer lo que quiero,
porque siempre lo prefiero...
Morir vivo a vivir muerto".

Esa fue su manera de despedirse, sin saber que esas líneas
quedarían como una declaración de vida. Rubén Eduardo
Acevedo, nuestro Rubito, eligió morir vivo: fiel a su tierra, a sus
amigos, a sus pasiones, a la palabra.

Y aunque su silla esté vacía y su voz no suene en los pasillos de
la redacción, sigue ahí, en cada texto, en cada guitarra, en cada
noche olimareña. Porque hay hombres que se quedan para
siempre en el territorio que amaron.

Y si uno lo imagina hoy, cuesta no verlo venir por la vereda de
siempre, con paso tranquilo, la mirada entre sonriente y
pensativa, y esa gorra inseparable que, con el tiempo, se volvió
casi un emblema suyo.

Una marca de identidad, como su voz o su letra.

Una forma de decir "aquí estoy", aun cuando ya se estaba
yendo.

La gorra, el cigarro, el cuaderno y el aire del Olimar: así lo
recordaremos.

De sus compañeros de La Revista

Daniel Caballero — Walter Acarino

En nombre de quienes compartimos con Rubito páginas,
madrugadas, tertulias y silencios, dejamos aquí este pequeño
retrato. No como despedida, sino como testimonio de gratitud y
de cariño.

Porque su paso por este pueblo —por nuestras vidas— fue tan
hondo y tan suyo, que seguir escribiendo será, de ahora en
más, otra forma de seguir conversando con él.

Por Mario Martinelli

"Que será mañana"

El día sábado 15 de noviembre a las 20.30 hs, en el
Centro Cultural Democrático, estaremos
presentando un espectáculo musical con canciones
de los CD "Sentimiento" y "Que será mañana".

Se trata de recorrer un variado repertorio con canciones
de estos dos discos y también varios "Invitados
especiales" que
aportarán con sus
voces, calidez y brillo a
este recital.

Entre ellos están
confirmados: Daniel
Ramunday, Alejandra
Recoba, Danilo San
Juan, Julio Silveira,
Nicolás Martinelli y el
grupo de danzas "Guazubirá", amigos todos ellos y
compañeros de este controvertido camino de la música.

Las canciones de estos 2 discos, nunca fueron
presentadas, aunque sonaran en las emisoras de radio
y en algunos escenarios, es algo que tenemos
pendiente hace bastante tiempo ya.

Contamos con el auspicio de unas cuántas firmas
comerciales de nuestro medio, gracias a las cuales
logramos cubrir los costos de este recital.

Agradecemos también a la Intendencia de Treinta y
Tres, por brindarnos dicho local y el respaldo técnico
necesario.

Sin mas, los esperamos en el Centro Cultural
Democrático y continuaremos con la publicidad para
conocimiento del público.

¡Hasta la próxima!



El último tramo del siglo XX

El 25 de noviembre de 1984 hubo elecciones nacionales en Uruguay. No fue un acto electoral normal, pues con una dictadura en retirada pero con capacidad para imponer todavía sus estrictas condiciones, se realizó con partidos y candidatos proscritos, con centenares de presos políticos y miles de compatriotas refugiados en el exterior.

Treinta y Tres acudió a las urnas para elegir sus autoridades departamentales, con el triunfo de la lista 30 encabezada por Wilso Elso Goñi, quien se transformó en el primer Intendente electo tras más de 10 años de Intendentes designados por el gobierno de facto. Oscar Belén Gadea pasó a ser el Presidente de la primera Junta Departamental post-dictadura, integrada por 16 Ediles blancos, 14 Colorados y 1 Frenteamplista. En aquella histórica elección, el Partido Nacional cosechó 14.713 votos, el Partido Colorado 12.674 y el Frente Amplio (que no pudo presentarse como tal y debió competir bajo el lema de uno de sus sectores, el Partido Demócrata Cristiano) obtuvo 1.547 votos. Julio Maimó fue electo como Diputado por el Partido Nacional y Juan Luis Pintos por el Partido Colorado.

El estilo dinámico, tremendamente abierto, sencillo y muy personal de Wilson Elso marcó claramente este primer periodo de gestión post dictadura. Un cambio significativo se dio respecto a lo que desde su creación en 1973 había sido el "Festival Regional de Folclore", el que en 1985 pasó a ser el "Festival del reencuentro Democrático". Para inaugurar esa nueva etapa de la historia del Festival, ese año asistieron como invitados especiales los principales referentes nacionales de cada Partido Político, quienes ocuparon lugares en el palco principal siendo ovacionados por sus adherentes que agitaban banderas e insignias partidarias durante todo el desarrollo del evento, lo que le dio a esa edición un colorido y un fervor muy particular.

El año 1985 fue especialmente productivo para la Junta Departamental de Treinta y Tres que aprobó nada menos que un total de 50 Decretos en ese periodo. Entre otros se puede mencionar la eliminación del impuesto a las bicicletas (que pagaban patente al igual que los vehículos motorizados), la designación del nombre "Víctor Lima" al parque del río Olimar (designación que no se concretó, y en 1987 se decretó que el parque pasaría a llamarse "Dionisio Díaz", designación que tampoco fue popularmente adoptada), la creación de un cargo de Pro Secretario, cuya titularidad sería propuesta por la minoría mayor del cuerpo (cargo que también cayó en desuso), la exoneración del pago de la Contribución Inmobiliaria a los Ediles integrantes de la Junta, así como a los funcionarios de la Intendencia Municipal, y a los Jueces y Actuarios del Poder Judicial.

Uno de los Decretos que mayor controversia generó, fue el relativo a la prohibición de la venta de leche cruda, aprobado en noviembre de

1985, que terminó con una muy antigua actividad a cargo de "lecheros" que recorrían la ciudad con sus carros, abasteciendo del producto traído en recipientes metálicos directamente de los tambos. Costó mucho acostumbrar a los consumidores a adquirir la leche pasteurizada y a los tamberos a remitir su producto a la planta recientemente creada por CALITT (Cooperativa Agropecuaria Limitada de Treinta y Tres), en vez de venderlo directamente a domicilio.

Otra memorable controversia se suscitó con el Decreto que en noviembre de 1986, reguló la presencia de puesto de venta de mercaderías varias en las aceras de la zona céntrica de nuestra capital. El Decreto limitaba a solo dos puestos por cuadra, a 15 metros de las esquinas, y no menos de 50 metros de un local comercial del mismo rubro. Estaba prohibido también instalara puestos frente a oficinas públicas y centros de enseñanza. Se requería que los vendedores estuvieran registrados en la Intendencia, para lo que había que cumplir determinados requisitos. Poco tiempo después, este Decreto que había causado intensas polémicas, fue cayendo en desuso.

Cabe mencionar que en abril de 1988, con alguna resistencia pero sin tanta controversia como en el caso de la leche, la Junta aprobó un Decreto que terminó con la venta de carne en locales no debidamente autorizados para ello, disponiendo una serie de requisitos para habilitar las carnicerías, para que este producto se comercializara con la higiene adecuada.

En agosto de 1990 se aprobó la designación de la plaza ubicada en la intersección de Ruta 8 y Francisco Oliveros con el nombre de Héctor Gutierrez Ruiz y Zelmor Michelini. Por algunos años hubo en este lugar una placa alusiva, pero esta desapareció cuando se hizo la remodelación que la dejó en las condiciones actuales, por lo que la mayoría de la población desconoce el nombre de esta plaza, frustrando la intención de que sirviera para recordar a los dos legisladores víctimas del terrorismo de Estado, asesinados en Buenos Aires el 20 de mayo de 1976.

(Adelanto del libro de próxima publicación "Pasaron 40 años" del Prof. Aníbal Terán Castromán)





MATEO FERNANDEZ

GENEALOGISTA AUTODIDACTA

Me dedico a reconstruir y conservar la memoria de las familias. A través de la elaboración de árboles genealógicos, la restauración digital de fotografías antiguas y la creación de minidocumentales sobre antepasados, ayudo a que las historias del pasado cobren nueva vida. Cada trabajo busca rescatar identidades, emociones y recuerdos que merecen ser contados y compartidos por generaciones.

☎ 094796586

✉ genealuy@gmail.com

📷 [@geneauru](https://www.instagram.com/geneauru)

El Cántico de las Cicatrices Estelares

En el principio, éramos caos: un susurro de hidrógeno y luz, un murmullo de eternidad comprimido en un instante. Somos polvo de estrellas con memoria, fragmentos de un estallido primordial que aún resuena en nuestros huesos, en nuestras dudas, en el latido inquieto de nuestros corazones. Cada átomo nuestro lleva el eco de supernovas lejanas, de colisiones titánicas que forjaron galaxias. Pero no somos solo reliquias: somos narradores, herederos de un fuego que ardió antes del tiempo.



Cada conflicto, cada herida, es una cicatriz en la piel del universo. No son marcas de vergüenza, sino de supervivencia, grabadas con el cincel del dolor y la resiliencia. Estas cicatrices no mienten: cuentan de batallas libradas en el silencio de la noche, de amores rotos, de sueños que se deshicieron como cometas al cruzar la atmósfera. Son prueba de que hubo fuego, de que aún arde, de que el universo no es un lugar de quietud, sino de colisión y creación.

Y sin embargo, en medio del caos, se nos otorga un don: la elección. Podemos mirar las cenizas de lo que fue y decidir. ¿Encenderemos la próxima hoguera para consumir lo que nos ata, para quemar los restos de un pasado que pesa como cadenas? ¿O la encenderemos para alumbrar, para calentar las manos temblorosas de quienes buscan reparar, construir, sanar? La chispa está en nosotros, en nuestra memoria estelar, en la voluntad que late como un pulsar en el núcleo de nuestro ser.

El cosmos, en su vastedad, nos susurra una verdad inmutable: la energía no muere. Se transforma. Cada lágrima, cada grito, cada acto de valentía o cobardía es energía que danza, que se pliega, que se rehace. Somos escultores del infinito, moldeando con cada decisión el rumbo de nuestra constelación personal. Pero la transformación no es pasiva: exige que estemos despiertos, con los ojos abiertos al fulgor de las estrellas, con las manos dispuestas a tocar el borde afilado de lo posible.

Así, alzémonos como poetas del firmamento, como arquitectos de lo eterno. Que nuestras cicatrices no sean solo recuerdos de fuego, sino mapas hacia nuevos horizontes. Que nuestras hogueras no solo quemem, sino que iluminen. Y que, en el vasto lienzo del universo, nuestra memoria estelar escriba un verso final: no somos solo polvo, somos la chispa que decide qué mundos nacerán.



Abandono del pirata

El pelado Wasington debe llevar tres años riéndose de lo mismo, desde un intento de pesca en la balsa del Peludo, es de estos tipos que ama acampar, pero era la segunda vez que nos juntábamos con el y su amigo (hasta ese día) José un Montevideano borracho perdido.

Voy a contar la escena de lo que en su perspectiva el vió y dice así:

Cuánto este José se le acerca al Lolo y le susurra al oído:

--para que trajiste a la patrona? yo quiero joda, mujeres! a quien le gusta la pesca? gané seis mil en el casino anoche! a dónde hay wisquería? llévame a la Charqueada...

Fue al Lolo decirle, ¿a quien le gusta la pesca? Y este lo miró con cara fría tipo Menguele, y se mordió el labio por cortesía de su nobleza ancestral, y le contesta, tranquilo José, no...

Dice Mary al pelado: el anda dolorido de la espalda, pero que hace desagotando un bote?

El tipo pasó la mañana pesadeando: vos me cruzas al otro lado verdad? mientras el Lolo levantaba presión pero con disimulo y frialdad de alguien que cavila una traición! sii tranquilo José, en tanto que se distraiga, escondemos las cervezas entre el monte sino este me deja sin nada!

(dice el pelado a los demás)

Y el Lolo de tanto en tanto, controlando que el agua sacada del bote, hubiese sido de la lluvia anterior, y no debido a una avería.

Llegada la tardecita, con amabilidad como quien trata a una damisela, lo invita a un paseo en la precaria embarcación, el cual sería sin retorno! Pero este insistió: voz me venís a buscar de noche verdad? ahá, bueno vemos.

Queda cerca el pueblo? Mmmm see, murmuró el pirata Lolo!

Jajaja, lo subió con cuidado que no mojará sus zapatos ni su estampa de etiqueta, pero a prisa retornó sin su pesado e inoportuno pasajero, y cuando nos perdió de vista, recogimos el campamento en forma apresurada y fuimos para el Borbollón!

A la mañana siguiente volvimos a la balsa y dejamos avisado al balsero que si veía un tipo con aires de gardeliano y estado etílico le avise que regresamos por el y como no estaba a la hora justa, por razones laborales tuvimos que volver al pueblo.

Bueno llegado a casa por mis dolores y mal dormir cuidando anzuelos, le digo a mi señora, me tomé una pichicata y me voy a tirar un rato, este José habrá llegado a treinta y tres a estás horas, no van a creer, tal vez diez minutos pasaron y el tipo entra puerta adentro como arriando pollo: que tenés pa' tomá?

No, no, como volvió tan rápido? Ehh pregunté al primero que ví, no me arrimas a lo del Lolo?

Sii no hay problema le dijo un alma caritativa! y allí yo aguantando una mañana sus querellas acerca de su ex amigo Wasington !! lo subí al bus de diez y cuarto y le digo a Nicher, embarca lo para Melo, pues no fue hacia el Olimar, en una gira artística delirante por los bares, jaja, desde ese día cada vez que hablamos con el pela, recuerda el exilio del pirata y mi cara de fusilador cuando me dice: a quien le gusta la pesca vol!

Lo que el pela y Mary veían en su imaginación



ARTES
comunicación visual

☎ 4452 1735

Chaplin
Eduardo García
ESTILISTA UNISEX

Manuel Cacheiro 1407
Tel. 4452 3189
mail. chaplin.333@hotmail.com



Tienda y Zapatería
Créditos a sola firma

Meléndez 444 y C. Rojas



EXCURSIONES NACIONALES
E INTERNACIONALES

EMPRESA GONZALEZ
TRANSPORTES Y TURISMO

P. Artigas y A. Miranda - Tel. 4453 0015 - Cel. 099 853 741



NO TODOS LOS ARTICULOS QUE SE EDITAN
CORRESPONDEN A PUBLICIDAD CONTRATADA
El contenido de los avisos y notas publicadas es responsabilidad
de sus correspondientes autores

Contrataciones: Graciela Schaffner Leicht - Cel 099 850 852
Colaboran: Walter Acarino, Marco Rivero, Ruben Acevedo, Alberto Tarigo
Antonio F. Rodriguez, Tomás Hernández, Dr. Héctor Barrios, Caronte,
Dimas Ipuche, Daniel Terra, Marcos Hernández, Valentín Olivera,
Mario Garay, José M° Obaldía, Luis Rolando Pérez, Juan Justino da Rosa,
Omar Mesa Prado, Alejandro de León, Diver Becerra, Fernando Dutra
José Luis Cuello, Eduardo Lena, Gerardo González
Diseño: InfoGuille 094 78 48 28 - infoguille@gmail.com,
impreso en Glenur S.A. - Montevideo
Dep. Legal N° 358497/14 - Tomo XVI - Foja 79.



LOCAL I

Del Sarandí casi Ruta 17

☎ 091716144 - 44530423

LOCAL II

V. Olivera Ortuz entre Juan y Julián Álvarez

☎ 098259108 - 44537548



099 798 071

Cortes Unisex
Tintas
Claritos
Baño de Crema
Plancha
Brushing
Brushing Progresivo
Laciado
Depilación de cejas
y bozo

NUEVA DIRECCIÓN
P. Artigas 698 y S. del Pino

EL NANDO
Completa Provisión
y Ramos Generales



Venta de Supergas

☎ 4453 0049

Cel. 099 853 733

José E. Rodó y Luciano Macedo

TREINTA Y TRES

TECN FRIO

AIRE ACONDICIONADO

REPARACIÓN

MANTENIMIENTO E INSTALACIÓN

REPARACIÓN Y VENTA DE CÁMARAS DE FRÍO

Cel. 099 32 80 36 - 098 92 88 86

Santiago Nieves esq. Dr. Da Rosa. B° Isaac de León



J. A. LAVALLEJA Y PANTALEÓN ARTIGAS
(esquina cruzada con el HOTEL 33)

HAMBURGUESAS 100% CASERAS
PIZZETAS · CHIVITOS · PANCHOS
TORTUGÓN · MILANESAS · CHORIPÁN
BEBIDAS · PAPAS FRITAS



Cooperativismo preescolar (II)

Entre chircales, cascotes y yararás

Un día se volvieron a hacer presentes necesidades del aula como la necesidad de nueva pintura en el mobiliario, un bonito mural para la pared y diverso material para las variadas técnicas plásticas. La maestra compró zephir, confeccionó y pintó con motivos infantiles, (animalitos), cortinas para el ventanal, manteles y servilletas para los niños. Pero faltaba, aún faltaba y no había dinero para comprar la pintura y para decorar la pared. Los recursos estaban, pero debía de surgir de los alumnos la solución hasta que una tarde entre diversas opiniones llegaron a la misma.



Recordando el canje de mudas y semillas Willy dijo ¿y si cambiamos arvejas y zanahorias por la pintura? Y Patricia agregó y frutillas también podemos cambiar. Se les iba dando oportunidad a cada uno de

exponer su idea. Al final por razonamiento y entre todos teniendo cantidad abundante de hortalizas sumando a ello los huevos de las ponedoras decidieron que vender sus cosechas sería la solución que a todos conformaba. Una de las niñas había dicho siempre cosechamos mucho si en lugar de llevarlo a nuestras casas los vendemos podríamos comprar la pintura.

Y así comenzó intercalado con las tareas del aula, rondas, juegos, canciones, la instalación del puesto de venta de jardinera. Ellos ofrecían sus cosechas del día. En el aula se realizaba el trabajo de ciencias y de matemáticas, seleccionar y agrupar las diferentes hortalizas, agrupando de a diez: rabanitos, zanahorias, puerros. Se trabaja el concepto de decena y de media decena. Con los huevos de las ponedoras deben agrupar de a doce unidades y se trabaja el concepto de docena. Con la cosecha de arvejas se introduce el uso de la balanza pesando los encargues de un kilo y de medio kilo pero en cada venta se podía vender de a medio kilo para contemplar mayor cantidad de pedidos así como los huevos media docena luego colocado en cajones se instalaba el puesto en el patio donde los niños esperaban su turno respetando el lugar del otro para hacer las compras y abonar sus pedidos. Este trabajo se desarrollaba en un clima de total compañerismo y colaboración. El dinero recaudado se vertía en una alcancía de clase, luego las madres se encargaban de hacer las compras con lo recaudado pinturas, lijas, agua Raz, pinceles. Maíz una vez por semana y al finalizar el año el material para las tapas de las carpetas: cartulinas, pinturas.

Cada dos viernes llevaban a sus hogares flores que recogían en la huerta, allí en el patio cada niño arreglaba a su gusto un pequeño recipiente de color con arena húmeda y flores que ellos seleccionaban y entregaban a sus madres a la hora de salida para adornar su hogar ese fin de semana.

Se acercaba fin de año lectivo. Alumnos y maestra debían preparar el almuerzo de fin de año. Un numeroso grupo de madres se había ofrecido para colaborar en la preparación de los alimentos ayudando los niños en aquellas tareas en las que ellos podían intervenir en la preparación del menú. El mismo fue seleccionado por los alumnos sugiriendo la maestra como entrada un suflé de zapallito, puerro, zanahoria y huevo. Este plato como entrada fue aceptado por todos los alumnos, si bien la mayoría de las madres aseguraban que los niños no lo comerían. El plato principal salpicón de pollo con ensalada rusa. Cabe aclarar que el pollo debió ser comprado dado que ningún alumno aceptó sacrificar a sus ponedoras. Sorpresivamente para las madres todos los niños degustaron de la entrada que tantas dudas había generado y es que cuando el niño siembra, cosecha y elabora alimentos es seguro que casi siempre lo consume tomándose la precaución de que la medida sea correcta nunca demasiado. El almuerzo se desarrolló en un grato clima de camaradería familiar y compañerismo.

Los alumnos de jardinera 1987 de escuela de las canteras en Fray Bentos posiblemente conserven el recuerdo de haber logrado disfrutando colaborar entre todos en forma responsable mediante la comunicación, la negociación y el sentido de responsabilidad compartida en un proyecto común que dió sus excelentes frutos.

Por Walter Acarino

60 años del IFE "Julio Macedo" (II)

Celebración cargada de historia, memoria y emociones

Una donación fue recibida con un prolongado aplauso por parte de autoridades, docentes y estudiantes, quienes valoraron el gesto como un puente entre la memoria cultural y la identidad educativa de la institución. "Quiero agradecer profundamente a esta comunidad por permitirme acercar esta obra en memoria de mi abuelo. Celebro la oportunidad de que su legado siga vivo en estas aulas y acompañe a quienes transiten por ellas. Sigamos honrando esa herencia de enseñar con valentía, resistir con dignidad y formar con esperanza", concluyó Cacheiro.



El acto cerró con un clima de gratitud y reconocimiento, en el que quedó de manifiesto que la historia del IFE "Julio Macedo" está hecha de maestros y maestras que, como su fundador, entendieron la enseñanza como un compromiso de vida, y de familias que, con su aporte cultural y humano, siguen nutriendo el presente y el futuro de la educación en Treinta y Tres.

Alianza Deportiva Arsenal (I)

La historia de un grupo de amigos que se hizo club

Es difícil poner en orden los recuerdos. “Son muchas cosas, muchos años”, dice Diego Silvera, mientras busca entre la memoria las primeras imágenes del Arsenal de Fútbol de Saló, aquel equipo que nació a comienzos de los años ochenta en Treinta y Tres, y que marcó una época.

Todo empezó con un grupo de adolescentes —de 15, 16, 17 años— que se juntaban “atrás de la pelota”, como dice él, sin más pretensión que jugar por diversión, aunque la competencia ya latía en cada partido.

“Nos juntábamos todos los fines de semana, en la cancha, en cualquier potrero. Éramos gurises, pero el ánimo competitivo ya estaba. Siempre había alguno que jugaba bien, y nos gustaba eso de ponerle un poco de picante: el que pierde paga la hora, o paga la torta frita. Era una motivación y una excusa para estar juntos. No había celulares, no había redes: había fútbol.”

En esos años, el fútbol de salón comenzaba a consolidarse como disciplina organizada en el interior del país. La Liga de Fútbol de Salón de Treinta y Tres se reunía en los estudios de Radio Olimar, donde se anotaban los equipos y se armaban los calendarios. La ciudad, como recuerda Silvera, “tenía una vida deportiva muy intensa, con clubes de barrio, cuadros federados y una pasión que no se detenía nunca”.

El origen: un grupo de amigos y una idea

De esas juntadas informales nació la idea de armar un equipo propio. “Fue natural —dice Silvera—. Ya no nos alcanzaba con jugar entre nosotros. Empezó a surgir la idea de ponerle nombre al cuadro, de hacerlo un poco más formal. Algunos decían que podríamos federarlo, jugar la liga. Nadie pensaba en ser dirigente, pero todos queríamos jugar.”

Aquel grupo, mezcla de amigos del barrio y compañeros de liceo, se reunía en la casa de la familia Silvera, en Basilio Araujo, donde un par de veces por semana se debatía entre risas y mate qué rumbo tomaría el equipo.

“Lo del nombre fue una historia linda. Había que decidir cómo nos íbamos a llamar, y queríamos que fuera algo que no nos dividiera. En Treinta y Tres, como en todo el país, hay bolsos y manyas, y las camisetas de Nacional y Peñarol estaban por todos lados. Queríamos algo distinto, algo neutro. En ese tiempo había un equipo de amigos que se llamaba Manchester y en la liga estaba el Southampton y eso me inspiró a mirar hacia afuera. Me puse a pensar en nombres de equipos ingleses, y me gustó Arsenal. Sonaba bien, tenía fuerza, y además el símbolo del cañón me parecía espectacular. Lo propuse en una reunión y enseguida prendió.”

El nombre no tuvo discusión. “Todos lo aceptaron al toque”, recuerda. “Gustavo Pijuán fue uno de los primeros en decir: ‘ese es el nombre’. A partir de ahí ya no hubo vuelta atrás.”

El diseño, los colores, la camiseta

El paso siguiente fue elegir los colores y diseñar la camiseta. “Eso demoró un poco más”, cuenta Silvera, “porque la barra tenía sus preferencias. Elegimos el color borrao y el blanco. El vino porque nos gustaba, y porque era un color que tenía fuerza y personalidad. Julio Fidel Acosta, que dibujaba muy bien, fue el que hizo el primer boceto. Hizo el escudo, con el cañón, y las rayas. Y hubo un detalle muy simbólico: pusimos una raya por cada integrante del grupo fundador. Éramos doce o catorce, y cada raya representaba a uno de nosotros. Así nació la camiseta de Arsenal.”

El diseño se completó en papel, con lápiz y regla, y de ahí se pasó



a la tela. Las camisetas se cosieron entre conocidos, con la ayuda de familiares, y fueron estrenadas en aquel año 1983, cuando el club fue oficialmente aceptado por la Liga.

La primera reunión en la Liga

“Me acuerdo clarito”, dice Silvera. “Fuimos con el Turco —Camilo Helal— a la reunión de la Liga en Radio Olimar. Era abril de 1983. Nos presentamos con los papeles, el escudo y el nombre. El presidente era Doadis Acosta. En el acta de esa reunión quedó registrada la inscripción de Arsenal como equipo nuevo. Fue un momento muy especial.”

La Liga de Fútbol de Salón de Treinta y Tres tenía en ese entonces ocho equipos, y Arsenal fue el noveno. Estaban Jave, Hernández Casas, Olimar, Boca, Chali, Tigre, 5 Estrellas y Lavalleja. “Era un ambiente hermoso —recuerda Silvera—. Mucha rivalidad deportiva, pero también mucho respeto. Era todo a pulmón, con pelotas prestadas, camisetas repetidas, pero con una pasión tremenda.”

El Turco Helal, gran defensor del fútbol de salón, fue clave para que el grupo se inclinara por esa disciplina. “Hubo debate —cuenta Silvera—. Algunos querían que fuera un cuadro de fútbol de 11, pero eso requería más gente, más gastos y más compromiso. El Turco fue claro: ‘si no es fútbol de salón, yo me voy’. Y lo convenció a todo el mundo. Así que decidimos ser de salón, y ahí empezó la historia.”

El primer partido y los primeros goles

El primer encuentro oficial de Arsenal se jugó en gimnasio de San Lorenzo, contra el equipo de Hernández Casas. “No hay duda, fue ahí”, afirma Silvera. “Perdimos, pero fue una fiesta. El primer gol de Arsenal lo hizo Oscar de Armas. Me acuerdo como si fuera hoy. Fue el primer gol de nuestra historia.”

El debut marcó el inicio de una década en la que Arsenal se transformó en un referente del fútbol de salón olimareño. “El primer año terminamos terceros en el campeonato, detrás de Jave y Hernández Casas. Para un equipo nuevo, fue tremendo. Me acuerdo que en la premiación nos dieron un reconocimiento como equipo revelación de la liga. Hay fotos de eso todavía, con la barra entera festejando.”

La barra, los entrenamientos y el espíritu

El grupo era compacto. “Nos reuníamos todos los días —cuenta Diego—. Éramos una barra de 20 o 30 personas. Practicábamos en la cancha del club Progreso, o donde se pudiera. Era una época distinta. No había infraestructura, pero sobraban ganas. Los entrenamientos terminaban en la cantina, entre risas, anécdotas y alguna cerveza. Había una camaradería enorme.”

“Todos aportaban algo. Algunos jugaban, otros ayudaban con la organización o con la camiseta. Éramos todos dirigentes y todos jugadores al mismo tiempo.”

El primer técnico oficial fue Gino Mautone, y luego estuvo De Armas y enseguida el "Cachila" Darmí Acosta. "Cachila fue fundamental. Sabía del juego y tenía mucha personalidad. Fue el primero que nos hizo encararlo más en serio. Y con él mejoramos mucho."

Los años de crecimiento

Entre 1983 y 1985, Arsenal fue consolidándose. "El primer año fue para aprender —dice Silvera—, el segundo para competir, y el tercero para empezar a ganar. Ya sabíamos cómo movernos, cómo organizarnos, cómo hablar en la Liga. Habíamos aprendido a ser club. En los primeros años, éramos el 3er equipo en importancia en la liga. Jave era el rival distinto y como en todas las ligas, hay un equipo que es el contrapeso y al poco tiempo fuimos nosotros. El único que lo enfrentaba con peligro".

En 1985, Silvera dejó el equipo. "Me fui por razones personales, pero antes de irme le dejé toda la documentación al Quique Fernández: los papeles, los registros, todo. Él siguió con la parte administrativa. Arsenal siguió varios años más, hasta principios de los noventa. Llegó a tener juveniles, y hasta salió campeón en esa categoría. Eso lo manejó el Turco, que siempre estaba impulsando cosas."

Un legado de amistad

El relato de Diego Silvera no es solo la historia de un club: es la historia de un grupo de amigos que transformó su entusiasmo en una institución. "Nosotros no pensamos en campeonatos ni en trofeos. Lo que queríamos era divertirnos, estar juntos, y tener un nombre que nos representara. Y lo logramos."

Cuarenta años después, la barra de Arsenal sigue encontrándose. "Eso es lo más lindo de todo —dice—. Pasa el tiempo, cambian las cosas, pero seguimos siendo amigos. Nos seguimos reuniendo, recordando anécdotas, riéndonos de lo mismo. Esa fue la verdadera victoria."

En Treinta y Tres, donde cada barrio guarda su propia historia deportiva, el Arsenal de los ochenta ocupa un lugar especial. No fue el más poderoso ni el más famoso, pero fue —como dice Silvera— "un cuadro con alma".

"Éramos gurises con un sueño chiquito —resume—. Pero ese sueño se hizo realidad. Y lo mejor es que todavía sigue vivo, en la memoria y en la amistad."

Por Horacio Fernández Facet

"¡Vamos arriba, Arsenal!"

Una historia que el tiempo no borrará

En la década del ochenta, aquellos años en que la vida parecía girar más despacio, cuando la esperanza no estaba tan lejos y el



barrio era el centro de todo — un grupo de amigos decidió que la amistad merecía camiseta.

Así nació en Treinta y Tres el Club Alianza Deportiva Arsenal, un 5 de abril de 1983, un día después de que la Nasa lanzara al trasbordador espacial Challenger en su viaje inaugural y la luna transitara su cuarto creciente. Lo cierto es que no hubo actas, estatutos ni discursos, sino mates compartidos en casas, plazas y veredas, donde los sueños tomaban forma entre risas y anécdotas.

Eran amigos del liceo, del club, de los bailes, de las esquinas y de la vida. Cada uno con su historia, pero todos con la misma ilusión: jugar al fútbol de salón en la liga de Treinta y Tres.

Con una pelota, muchas ganas y pocos recursos, se animaron a competir contra equipos más poderosos, muchos de los cuales contaban con técnicos experimentados, preparadores físicos y camisetas relucientes. Pero ellos tenían algo que ningún otro cuadro podía comprar: pasión, compañerismo y una fe inquebrantable. Su lema, aunque no estuviera escrito, era claro: "Es ahora."

La liga contaba con unos 8 o 9 equipos muy competitivos; entre otros, estaban Jave, Chali, el Galpón (o Nacional), Ferrocarril, Boca y tal vez Lavalleja.

El primer juego de camisetas, inspirado en el Arsenal inglés, con rayas verticales blancas y violetas, lo mandaron a hacer en Casa Sanz Deportes ubicada Uruguay casi Rondeau en Montevideo. Lo pagaron con aportes voluntarios, donaciones de allegados y alguna que otra actividad para recaudar fondos. Dicen que la mayor parte del costo fue cubierto con una penca realizada en campos de Aquino en Cerros de Amaro, que finalizó con un baile en el galpón de Cacho Rodríguez al ritmo del grupo Acuario.

Más adelante se hicieron otros beneficios, pero lo que siempre el grupo recuerda con un amplio repertorio de anécdotas, son la participación en el Festival del Río Olimar del año 1991 con un puesto gastronómico y un rally de regularidad de 90 kilómetros, en el año 1992, que contó con el apoyo del Club Uruguayo de Rally.

Durante una década, el Arsenal se ganó su lugar en la liga. Vivió derrotas, victorias y tardes de gloria, pero fue en 1985 cuando su historia alcanzó el corazón del pueblo. Ese año llegaron a las finales frente a Jave, el campeón eterno, el equipo que parecía invencible. El que aportó algunos años después, cuatro jugadores del equipo del 85 a la selección uruguaya.

Las tres finales se disputaron en el Club San Lorenzo, con el gimnasio lleno y las radios locales transmitiendo en vivo.

La primera final fue una batalla inolvidable: el Arsenal ganó 7 a 5, con una hinchada que rugía detrás de cada pase. La segunda se escapó por 8 a 5, y la tercera —aunque se perdió por un poco más— se convirtió en la más recordada. Porque ese día, cuando sonó el silbato final, el Arsenal ya había ganado en otra cancha: la de la amistad, el alma y la historia.

Pasaron los años. Las canchas se agrandaron, los reflejos se hicieron más lentos, pero el vínculo siguió intacto. Cuatro décadas después, todavía se juntan. Algunos llegan temprano para prender el fuego y acomodar las mesas; otros vienen desde lejos, pero siempre llegan.

Hay abrazos que duran más que los saludos, anécdotas que se repiten como si fueran nuevas, y un momento inevitable: el brindis por los que ya no están —el Turco Camilo Helal, el Cachila Acosta, el Tomasa Fernández— y por tantos otros que dejaron su huella en esta historia.

Para ellos, el Arsenal fue mucho más que un equipo. Fue escuela, refugio, identidad. Un lazo que el tiempo no pudo cortar.

Y hoy, cuando alguien levanta la voz y grita "¡Vamos arriba, Arsenal!", el eco de aquel 1985 vuelve a sentirse como entonces: con olor a aserrín del gimnasio, con el ruido de las tribunas y con la certeza de que las victorias más grandes no se miden en goles, sino en afectos.

Migración

Orientales en los Países Bajos

En el verano de 2004, y mi corazón latía con una intensidad que aún recuerdo. Estaba a punto de ingresar en la carrera de ingeniería, el sueño que me había desvelado durante años. Como bienvenida, nos entregaron una pequeña revista de la facultad. Su portada captó mi atención al instante: una ilustración simple pero impactante del edificio colosal de la FING (Facultad de Ingeniería), representado como una máquina de picar carne. Por la entrada, una fila de estudiantes entusiasmados; al pasar por su interior, la mayoría caía triturada desde una puerta localizada abajo de la estructura. A la salida, solo dos caminos: uno con dos egresados encorvados y apoyados en bastones; el otro, un joven solitario, feliz con su título en mano, dirigiéndose directo al aeropuerto.



Poco imaginaba entonces que esa imagen sería una profecía de mi propio camino. Mi carrera, como en el primer camino, se extendió más allá de lo planeado. Y ahora, años después, me encontraba enfilando hacia el segundo sendero: el que llevaba al aeropuerto de Carrasco. Hoy, desde mi nuevo hogar en Países Bajos, revivo esos momentos con una mezcla de nostalgia y gratitud. Esta es mi historia, la historia de una familia emigrante uruguaya. Un relato sobre anhelos, miedos y esperanzas que nos impulsan a cruzar océanos. En esta primera entrega, me centraré en el proceso que nos llevó a esa decisión, dejando la puerta entreabierta para futuras ediciones donde exploraré las luces y tormentas de la emigración.

La decisión de emigrar no surge de un capricho; es un goteo lento de emociones y reflexiones que se acumulan en el corazón de una familia. Es una idea que brota en conversaciones nocturnas, se analiza desde la razón y las emociones, desaparece en la niebla de la rutina diaria para resurgir con más fuerza en momentos inesperados. Durante años, con una familia plenamente establecida—mi esposa, nuestros hijos y trabajos estables—, viviendo en Montevideo, la pregunta que nos rondaba era: "¿Y ahora qué? ¿Cómo podemos seguir creciendo?". Sentíamos un estancamiento sutil, un anhelo de horizontes más amplios que no podíamos ignorar.

Nuestro primer viaje a Europa, antes del nacimiento de nuestro primer hijo, fue la semilla inicial. Fuimos como turistas, pero con ojos curiosos; explorando calles, visitando lugares turísticos y preguntándonos en qué rincón del viejo continente podríamos echar raíces y llamarlo hogar. La idea quedó en pausa; la vida siguió su curso, y el día a día diluyó ese impulso de cambio. Sin embargo, una oportunidad laboral en una gran empresa europea reactivó la chispa: un proceso prometedor que nos llenó de ilusión, solo para extinguirse por giros inesperados del destino. Poco a poco esa idea se fue esfumando en la bruma de la rutina.

Cuando esa llama parecía extinguida, la vida nos la puso de frente nuevamente. No fue un solo evento, sino una suma de ellos que inció nuevamente la duda, la curiosidad y finalmente nos empujó a animarnos a ejecutar lo que por tanto tiempo habíamos evaluado. Un evento en particular nos marcó profundamente: un robo violento que sufrió mi esposa. Tres sujetos la rodearon con armas en mano, la obligaron a descender de nuestro vehículo y, en un acto violento y de sin sentido lo chocaron en la esquina siguiente. El auto y nuestra sensación de seguridad quedaron destruidos. Ese día, el miedo se instaló en nosotros como un huésped indeseado. Aunque sabíamos que la inseguridad era un mal común en Uruguay, vivirlo en carne propia nos destruyó la ilusión de estabilidad, nos hizo sentir que las estadísticas de los

noticieros a veces aplicaban directamente a uno. Nos invadió una angustia profunda, un deseo urgente de ofrecer a nuestros hijos un entorno donde pudieran crecer libres y seguros, como en nuestras infancias en el interior del país —lejos del caos del centro de Montevideo.

Con el corazón aún latiendo con esa mezcla de rabia y determinación, comenzamos a hablar seriamente sobre emigrar. No era solo una cuestión de crecimiento profesional; era un anhelo emocional por un futuro más sereno. La búsqueda esta vez fue decidida: de dos opciones que surgieron, una prosperó y avanzó paso a paso. Entrevistas, pruebas y más entrevistas que me llenaban de nervios e ilusión a partes iguales.

Finalmente, llegó la invitación: un viaje de pocos días a Eindhoven, en los Países Bajos, no solo para visitar la empresa y conocer a potenciales colegas, sino para asomarnos a la ciudad que podría convertirse en nuestro nuevo hogar. La invitación era para ambos, mi esposa y yo.

Tuvimos poquísimo tiempo para organizarlo, pero el verdadero desafío no era logístico: era separarnos por primera vez de nuestros hijos. Ese nudo en la garganta al despedirnos en el aeropuerto Carrasco fue el primer sabor amargo de la migración. Eindhoven no era la ciudad neerlandesa más bella, pero pronto descubrimos un atractivo irresistible para criar niños: parques verdes por doquier, actividades infinitas, escuelas públicas excelentes y esa sensación liberadora de que los niños podían explorar el barrio solos, sin peligro. Era como revivir nuestras infancias tranquilas, algo que definitivamente no podíamos darles en Montevideo. Pero en medio de esa excitación, surgía la duda: ¿nos podremos adaptar? ¿Será este cambio el correcto?

El viaje fue un éxito; pocos días después de regresar a Montevideo, recibí el mensaje esperado de la reclutadora: se tomaría vacaciones, pero "antes tenía que arreglar algo importante...". Esa frase simple desató un torbellino en mi interior —una oleada de alegría mezclada con pánico. Marcó el inicio de la transición más profunda de nuestras vidas. En menos de tres meses, debíamos lidiar con trámites migratorios interminables, planificar una mudanza transoceánica, seguir con nuestros trabajos y actividades cotidianas, y, porque no, en medio de todo ese caos planificar y ejecutar nuestra boda. A todos esos retos logísticos se sumaban las verdaderas tormentas internas: inquietudes que nos abrumaban, ansiedad que nos apretaba el pecho y una sensación de urgencia al saber que pronto estaríamos a miles de kilómetros de nuestros afectos, de todo lo conocido. Era un salto al vacío, donde la ilusión de lo explorar esa nueva vida luchaba contra los temores sobre todo lo que no podíamos controlar ni predecir.

Emigrar es patear el tablero y colocar las fichas nuevamente, pero en juego nuevo cuyas reglas aún están por ser descubiertas. Es un torbellino de emociones —miedo, excitación, nostalgia— que te transforma para siempre y te abre a experiencias y personas completamente nuevas.

En nuestro caso, fue el comienzo de un capítulo que nos puso a prueba como nunca, pero que también nos abrió puertas a vivir experiencias que nunca habíamos imaginado. Conocer y convivir con culturas de todas partes del mundo, entablar nuevas amistades y generar una red de contención que por momentos toma el papel que antes ocupaban familiares directos. En esta serie de artículos los invito a explorar los retos, anécdotas, aprendizajes y sensaciones que traen la emigración de una familia uruguaya a Países Bajos

¿Y las mujeres? (III)

Personajes del pago recordados por Doña Romilda

Se trataba de varios artistas, sobre todo payadores, recitadores, donde se recuerda a Aramis Arellano, Raúl Montañés, El Pampa Barrientos, Walter Apesetche, Gabino Sosa, Conrado Gallegos, Héctor Umpiérrez y la recitadora maestra Nancy Silvera oriunda de Vergara, Dalton Rosas y Riverón organizaba espectáculos en Montevideo y visitaba distintas ciudades del Interior de ahí el nombre de “Cruzada Gaucha”. En sus comienzos tuvo el apoyo de radio Fénix luego en los años 60 transmitía CX4 Radio Rural.

Doña Romilda recuerda un casamiento en 1945 el de Nilza la hija del (Nene) Bonifacio Toledo y de Eulalia Rodríguez, con el sr Aparicio López, empleado del almacén de Padula.

EVOLUCIÓN DEL CORREO EN EL URUGUAY.

Como dijimos el esposo de Romilda fue Hipólito Oribe Rosas, correo a caballo por los campos de la gran llanura de la cuenca de la Laguna Merín.

Importancia particular en el nacimiento del correo en Uruguay tuvieron las compañías navieras al tratar de brindar un servicio de comunicación a los inmigrantes con sus familias radicadas en sus países de origen, en su mayoría en el viejo mundo; europeos y asiáticos sobre todo. A partir de allí el correo comienza a desarrollarse hacia el interior del país., comenzando con los Chasques; palabra de origen indígena “chasqui” expresión que usaban los aborígenes al entregar un mensaje a otro (tipo de posta) que significaba “toma”, hombres que en caballos ágiles y ligeros llevaban mensajes a quien correspondiera, conocidas son las cartas entre los hermanos Aparicio y Basilio Saravia enfrentados en la guerra, uno revolucionario y otro gubernista, Los chasques fueron muy usados en épocas de conflictos, también el ejército tenía su sistema de comunicación, postillón (“mozo que iba a caballo bien delante de la posta”), las Diligencias fueron un medio más avanzado para llegar con las noticias al interior del país.

Se destaca la rapidez del transporte fluvial, las correspondencias llegaban desde y hacia Europa, Asia e Inglaterra.

En Uruguay el ferrocarril cumplió un papel importante no solo en lo que tiene que ver con el transporte sino también en las comunicaciones, el teléfono, el telégrafo (telegramas, usando alfabeto Morse) transmitían mensajes a todos los rincones más alejados del país, donde el telégrafo nacional no tenía agencias. En sus trenes y coche-motores llegaba el correo nacional.

En cada estación ferroviaria había por lo general un centro poblado y en cada pueblo una agencia de Correo y por allí llegaban las correspondencias, paquetes y contra-rembolos, no conforme con eso el Correo Nacional penetraba la campaña llegando hasta los establecimientos ganaderos, estancias, pequeños productores radicados en el campo, almacenes (pulperías), eran épocas de mucha población rural, familias numerosas que subsistían con unas pocas cuerdas de campo, criando vacas,

ovejas, cerdos, gallinas y algunos patos también y, plantando chacra de donde obtenían el sustento básico; porotos, maíz, papas, boniato, zapallo, girasol, chícharos maíz, sabrosos choclos para el puchero y para ingerir con leche como postre, una quinta para obtener, cebolla, ajos, tomates, arvejas, habas, verduras, lechugas, etc, lo poco que no se producía se conseguía en el almacén, arroz, fideo, galleta (dura), aceite y dulce de membrillo.

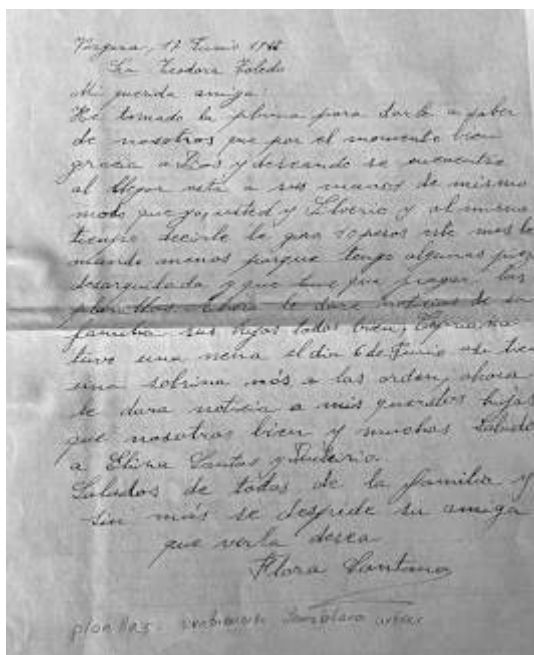
Producían todo lo necesario para realizar una “faena”, por lo menos una vez al año a la entrada del invierno, se carneaba un cerdo, una vaca, era costumbre invitar a los vecinos más cercano para ese día de “trabajo” que más que trabajo era una fiesta, no solo en el campo se realizaban faenas, también en la casa de familias en pueblos pequeños se engordaban cerdos con sobras de comida y a veces algo de ración (afrechillo de arroz), También se hacían chorizos de mezclas (carne de vaca y de cerdo), morcillas con la sangre del “chanchito” que se juntaba en un balde al degollar al animal, por general eran morcillas dulces y queso de chanco, siempre se obsequiaba con algunos de los productos elaborados con aquellos que habían ayudado en la tarea.

A lugares como esos llegaba el correo y en el caso del Rincón de Ramírez lo hacía Oribe Rosas, como dijimos desde Vergara por la costa del Sarandí llegaba a la Mini-de la familia Manini). Hasta esos inhóspitos lugares llegaba el correo, pero desde ahí y hacia ahí los vecinos que allí vivían y que tenían necesidad de viajar debían trasladarse al pueblo más cercano o a la estación ferroviaria para continuar el viaje si era a mayor distancia. (Vergara, T y Tres, Rio Branco o Montevideo). Los medios utilizados para el traslado en el campo era el caballo, el Charret tirado por un equino, para una o dos persona, el Sulky(Según Wikipedia: “ forma de transporte rural, pequeño carruaje para muy pocos pasajeros”, - uno, dos y como máximo tres- de sencilla construcción, muy livianos y ágiles, algunos usaban volantas (en algunas localidades se usaban como taxis, caso de Plácido Rosas(Dragón), desde el largo pueblo a la estación del ferrocarril, otro medio era el carro y no podemos olvidar la vieja diligencia tirada por varios caballos que transportaba varios pasajeros y el correo,

era un carruaje grande cerrado, que cubría distancias mayores y que respetaban ciertos horarios, esta fue desplazada por el tren y los coches motores que desplegaban velocidades importantes para la época(80 o más km por hora).

FOTOS DEL carro de Carmona y de una diligencia-

Según contaba un viejo vecino de Rincón, don Alfredo Álvarez fue “mayoral” de Diligencias(encargado de dirigir el tiro de los Caballos) hasta 1935 cuando empezó a funcionar el ferrocarril, una vez que este empezó a funcionar él se transformó en los que hoy llamamos taxista, compró un auto, posiblemente Ford y comenzó trasladar gente especialmente desde la estación de Vergara a distintas partes de la Villa, un día de zafra era el 2 de noviembre donde para los viajes al cementerio había que reservar el taxi el día antes;(auto de alquiler que así se le llamaba).



Un paseo por los campos malditos de Pouilly-le-fort

Un mi reciente viaje a Francia había incluido una parada muy especial que me resultaba particularmente simbólica: Pouilly-le-Fort, el pequeño caserío donde Louis Pasteur realizó en 1881 su célebre experimento con la vacuna del carbunco (ántrax). No era, desde luego, un destino turístico convencional, y mi esposa me preguntó, con razón, qué podía tener de interesante caminar hasta una aldea perdida para ver unos corrales donde murieron ovejas hace siglo y medio. Pero, luego de mis convincentes argumentos históricos y veterinarios, logré convencerla de que aquel paseo sería una buena forma de conocer los paisajes rurales de la Francia profunda y visitar el lugar donde nació la medicina veterinaria moderna.

Pouilly-le-Fort es un pequeño caserío rural, en el sureste de París, de apenas trescientas habitantes, cuyo nombre proviene de una antigua fortificación (le fort) que existía en la Edad Media. Está rodeado de cercos de piedra, robles, campos de cultivo y rastrojos, y en el siglo XIX era una zona de pequeños agricultores y criadores de ovejas, vacas y cabras.

Nuestro plan era llegar siguiendo el mismo recorrido de Pasteur en mayo de 1881. Salimos temprano en tren desde París hacia Melun, una ciudad muy linda y tranquila, situada entre los meandros del Sena, y desde allí planeamos ir en ómnibus hasta Pouilly-le-Fort (Pasteur lo hizo en carruaje). Pero el conductor del ómnibus, algo sorprendido, nos advirtió que llevaríamos agua: la única forma de llegar hasta Pouilly-le-Fort era caminando varios kilómetros desde la ruta donde nos dejaría. Era tarde para cambiar de idea, así que aceptamos el desafío.

Aquel mediodía soleado, la caminata por los senderos rurales que atraviesan los “campos malditos”, donde el ántrax hacía estragos en el siglo XIX, fue una gran experiencia. Todo parecía detenido en el tiempo. En esos campos, las crónicas de la época relataban cómo las ovejas morían una tras otra, hinchadas y con la sangre negra como el carbón —de ahí el nombre griego *ánthrax*, “carbón”—. Los cadáveres eran enterrados y, al volver a pastar, se reiniciaba un ciclo fatal que se repetía una y otra vez, lo que dio origen a la expresión *champs maudits* (“campos malditos”). Se creía que esos lugares estaban embrujados, y algunos agricultores se negaban a trabajar la tierra o a edificar sobre ella.

Fue entonces cuando la Sociedad de Agricultura y los veterinarios de Melun, conocedores de las investigaciones de Louis Pasteur, lo invitaron a realizar un experimento de campo para comprobar la eficacia de su vacuna. Pasteur concibió el experimento no solo como una prueba científica, sino como un acto público y simbólico, destinado a convencer a la sociedad y a los detractores de su nuevo método. Pusieron a su disposición 60 ovejas, y el veterinario Dr. Hippolyte Rossignol, ofreció su predio en Pouilly-le-Fort, donde se llevaría a cabo una de las demostraciones científicas más célebres.

Llegar al Clos Pasteur - la finca de Rossignol donde se realizó la experiencia -, fue como entrar en un capítulo vivo de la historia de la veterinaria. Allí, todas las ovejas vacunadas sobrevivieron, mientras las no vacunadas murieron ante el asombro y los vítores de los granjeros, las autoridades, periodistas, artistas y veterinarios presentes. Aquello fue, literalmente, el nacimiento público de la veterinaria moderna: una alianza entre el laboratorio y el campo, entre la ciencia básica y la práctica aplicada. Pasteur declaró que sentía una viva satisfacción al dar los nombres de los veterinarios que lo habían

llevado a Pouilly-le-Fort. En su informe a la Academia de Medicina, subrayó “la honestidad intelectual y la apertura de los veterinarios”, y destacó a Rossignol como anfitrión y colaborador decisivo. “Los veterinarios son hoy, decía, “los más fervientes apóstoles de la nueva doctrina.” Así entró el pueblo de Pouilly-le-Fort en la historia de nuestra profesión.

Este fue uno de los más grandes acontecimientos científicos del siglo XIX. Allí, en el Clos Pasteur, se demostró que los animales no morían por brujerías, maldiciones ni castigos divinos, sino por una bacteria cuyas esporas podían persistir años o décadas en el suelo.

Así nació la medicina basada en la etiología y en la causalidad material, una visión ontológica de la enfermedad que aún estructura el diagnóstico y la veterinaria moderna. Pasteur no era veterinario, pero comprendió que el conocimiento debía salir del laboratorio para volver al terreno, y que el experimento debía tener consecuencias reales para la producción, la salud y la vida rural. Porque en Pouilly-le-Fort no sólo se probó una vacuna: se selló una forma de pensar el diagnóstico, que une a la ciencia básica con el campo, al microscopio con el ganado, al investigador con el veterinario rural.

Regresamos a Melun al caer la tarde, cansados pero felices. La caminata a Pouilly-le-Fort fue una gran experiencia. Nelda, que al principio dudaba del paseo, admitió que el lugar tenía algo especial. Yo también lo sentí así. Y mientras el tren nos llevaba de vuelta a París, pensé que aquel espíritu de unir la investigación con la práctica profesional, de diagnosticar y comprender las enfermedades para prevenir un brote o salvar una majada, sigue vivo. Cada análisis molecular o cada necropsia tiene como única finalidad resolver los problemas concretos de los productores y de los animales.

Comprendí cómo en Pouilly-le-Fort se había confirmado la visión ontológica de la enfermedad, aún predominante en los laboratorios, que tiende a confundir la enfermedad con su agente, sea bacteria, virus o parásito. Quizá en otro viaje valga la pena contrastar esta visión ontológica con la concepción normativa del filósofo y médico francés Georges Canguilhem, autor de *Lo normal y lo patológico* (1943), para quien la enfermedad no es un enemigo exterior, sino una reacción vital del organismo frente a su entorno.

Pero esa historia de mi visita a París en busca de Canguilhem, la contaré en otra ocasión.



Una pluma mayor del canto popular uruguayo

Nl comunicador rochense Miguel Nogueira dedicó un emotivo espacio a la memoria de Rubén Eduardo “Rubito” Acevedo, escritor, poeta, periodista y conductor radial oriundo de Treinta y Tres, quien falleció el pasado fin de semana a los 65 años. Con profunda admiración y conmovido por la pérdida, Nogueira destacó la figura del olimareño como una de las voces más auténticas y brillantes del canto popular uruguayo.

“Habíamos anunciado su gravísimo estado y finalmente se nos fue Rubito Acevedo”, comenzó diciendo Nogueira. “Si uno piensa en Treinta y Tres, en su historia cultural, enseguida aparecen nombres como Rubén Lena, Lucio Muniz, José María Obaldía, el Laucha Prieto, Eustaquio Sosa, Pepe y Braulio, Serafín J. García... y entre todos ellos, también Rubén Acevedo. Porque no hay pago que haya parido más poetas, más escritores, más canto y más cantantes que Treinta y Tres. Su aporte al folclore y al canto popular uruguayo es inmenso”.

El comunicador reflexionó que Treinta y Tres, más allá de su tamaño y su distancia de los grandes centros urbanos, ha sido cuna de una desproporcionada cantidad de poetas, músicos y narradores populares, superando incluso a departamentos más poblados y visibles del país. “No sé si hay otro rincón del Uruguay donde se concentre tanto talento, tanta voz poética, tanta identidad hecha verso y guitarra. En otros pagos hay nombres enormes, pero en Treinta y Tres parece que cada esquina tuviera su cantor y cada familia un poeta. Es un fenómeno cultural que nos habla de una tierra especialmente fecunda para el arte y la palabra”, afirmó.

Nogueira recordó que Acevedo fue autor de decenas de textos musicalizados por grupos y solistas, entre ellos Copa Alta, dúo cuyo nombre también fue idea suya. “Tenía una pluma mayor, de esas que escriben con sencillez pero con hondura, con ese dominio del idioma que solo tienen los grandes. Lo que escribió Rubén Acevedo debería estudiarse en las escuelas y liceos de este país”, dijo citando palabras pronunciadas tiempo atrás por el hermano del cantautor Pablo Estramín, durante un homenaje al músico.

El comunicador resaltó además la humildad de Acevedo y su apego a su tierra natal. “Su propia modestia y su decisión de quedarse quieto allí, en su Treinta y Tres, y por un tiempo en Vergara, hicieron que pasara inadvertido para muchos que no están cerca del canto popular. Pero su obra está, y su voz también. Rubito fue escritor, poeta, periodista, conductor radial, y sobre todo, un defensor incansable de la identidad nacional. No sé si gestor cultural, pero sí un defensor de la cultura de lo nuestro, a carta cabal, a rajatabla”.

Para Nogueira, Acevedo representaba la síntesis del creador oriental: lector empedernido, narrador sensible, exigente del idioma y profundamente comprometido con la tierra. “Era de esos escritores que cuando uno los lee, siente que lo que escribieron también le pasó a uno, y se pregunta: ¿cómo no se me ocurrió escribirlo así? Tenía esa capacidad única de ponerle palabras a lo que todos sentimos, con una belleza y una claridad que te dejaban sin aliento”.

El comunicador recordó que, para Acevedo, Treinta y Tres era el centro del mundo. “Vivió en Vergara y sufrió ese exilio como si

hubiera estado en Australia. Esas pocas manzanas del pueblo eran su universo, como el de tantos poetas y cantores olimareños. Desde allí escribió, soñó y defendió el arte y la identidad del pago. Era de los que nunca se fueron, ni siquiera cuando el silencio se volvió su modo de estar”.

Nogueira volvió sobre la idea del fenómeno cultural que representa Treinta y Tres en el mapa uruguayo. “Es impresionante pensar la cantidad de poetas, cantores y escritores que ha dado ese departamento. Ningún otro punto del país tiene un aporte tan vasto al canto popular, a la poesía y a la identidad oriental. En cada generación, en cada época, hay un olimareño dejando su marca. Desde los tiempos de Rubén Lena y los hermanos Elías hasta hoy, Treinta y Tres ha sido y sigue siendo una cantera inagotable de voces que cuentan al Uruguay desde su raíz”.

“Se nos fue Rubito Acevedo, y no quería que su muerte pasara inadvertida”, continuó Nogueira. “Treinta y Tres, ese suelo que ha dado tanto al país, pierde a uno de sus grandes. A su manera, Rubito fue un pilar de la cultura oriental. Su obra pertenece al pueblo, a esa tradición que unió palabra, música y paisaje, y que ayudó a construir lo que somos”.

Con emoción, Nogueira compartió una reflexión íntima: “En esos álbumes que se ponen en las salas velatorias, yo escribí: Viviste como quisiste. Y quién soy yo para reprocharte nada. Tal vez tu manera de vivir, con sencillez y sin alardes, te llevó temprano. Pero nos dejaste tanto, que el tiempo no podrá



borrarte”.

Finalmente, el comunicador cerró su homenaje recordando el legado de Acevedo como un ejemplo de autenticidad y compromiso. “Rubén Acevedo fue mucho más que un escritor o un poeta. Fue un hombre de su pueblo, de su gente, de su tiempo. Fue, y será siempre, un símbolo de la palabra dicha con verdad. Hoy lo despedimos con tristeza, pero también con gratitud. Porque su voz, su pluma y su amor por el pago seguirán vivos en cada canción, en cada verso, en cada rincón del Olimar”.

“Por siempre, Rubito Acevedo”, concluyó Nogueira, visiblemente emocionado. “Una pluma mayor del canto popular uruguayo, surgida de ese milagro cultural que es Treinta y Tres, el departamento donde la poesía y el canto nacen con la misma naturalidad con que corre el Olimar”.

La Universidad de la República en Treinta y Tres

El conocimiento más cerca: oportunidades de estudio y desarrollo

La Universidad de la República (Udelar) está presente en Treinta y Tres a través del Centro Universitario Regional del Este (CURE). Esta presencia forma parte del proceso de descentralización de la Udelar, que busca ampliar el acceso a la educación superior pública, gratuita y de calidad, promoviendo el desarrollo local y regional.

El CURE es la Universidad de la República en los departamentos de Maldonado, Rocha y Treinta y Tres. Desde su creación, trabaja para que las y los habitantes del Este puedan estudiar, investigar y vincularse con su entorno sin necesidad de trasladarse a Montevideo, contribuyendo así a fortalecer las capacidades y oportunidades en el territorio.

La Udelar: una universidad pública, autónoma y cogobernada

La Universidad de la República es la principal institución de educación superior y de investigación del país. Es pública, gratuita, autónoma y cogobernada por sus tres órdenes: docentes, estudiantes y egresados. Desarrolla sus actividades en todas las áreas del conocimiento y en 14 de los 19 departamentos del Uruguay.

Su trabajo se organiza en torno a tres funciones fundamentales:

Enseñanza, orientada a una formación de excelencia que promueve el pensamiento crítico, la autonomía y la capacidad de aprendizaje permanente.

Investigación, dedicada a la creación de nuevos conocimientos en todos los campos, con el fin de expandir la cultura, comprender y aportar soluciones a los problemas de la sociedad.

Extensión, entendida como un proceso educativo transformador que vincula el saber académico con el saber popular. Tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas, a través del compromiso universitario con la sociedad. Constituye una metodología de aprendizaje integral y humanizadora.

El CURE en Treinta y Tres: aprender, investigar y crear en territorio

El CURE Treinta y Tres se encuentra ubicado en Ruta 8, kilómetro 280, en un espacio de 1.650m² que cuenta con cuatro aulas, dos aulas laboratorio y siete laboratorios equipados para docencia e investigación.

Actualmente, su comunidad universitaria supera los 350 estudiantes activos, que cursan distintas carreras y participan en proyectos de investigación y extensión vinculados a las necesidades y potencialidades del departamento y la región.

El CURE impulsa propuestas educativas que combinan la formación académica con la posibilidad de aprender haciendo, en contacto directo con los desafíos ambientales, productivos y sociales del territorio.

Oferta educativa en Treinta y Tres

El CURE ofrece en el departamento carreras de grado y tecnólogos, además de Ciclos Iniciales Optativos (CIO) que permiten iniciar trayectorias universitarias diversas. Todas las carreras son gratuitas y de acceso abierto, con el único requisito de haber finalizado el bachillerato o un nivel equivalente de UTU. Licenciatura en Gestión Ambiental

Duración: 4 años.

Modalidad: Presencial. En Treinta y Tres se cursa el ciclo de profundización en Gestión Sostenible de Sistemas Agrarios.

Perfil de egreso: Profesionales capaces de analizar, investigar y gestionar problemáticas ambientales considerando las dimensiones ecológicas, sociales, económicas y patrimoniales.



Salida laboral: Gestión ambiental en empresas, organismos públicos nacionales o departamentales, organizaciones de la sociedad civil y proyectos de desarrollo territorial.

Tecnólogo Minero

Duración: 3 años.

Modalidad: Presencial, sede Treinta y Tres.

Perfil de egreso: Formación técnica para participar en todas las etapas del trabajo minero: prospección, exploración, extracción y procesamiento de minerales, así como en evaluación de impacto ambiental y seguridad laboral.

Campo laboral: Empresas mineras, organismos estatales (como OSE, ANCAP, DINAMIGE, MTOP, SNAP), consultoras ambientales y servicios de perforación.

Tecnólogo en Administración y Contabilidad

Duración: 2 años y medio.

Modalidad: Presencial en Maldonado; semipresencial en Rocha y Treinta y Tres.

Perfil de egreso: Formación para colaborar en la gestión administrativa y contable de organizaciones públicas y privadas, participando en la planificación, sistematización de datos y mejora de procesos.

Salida laboral: Desempeño en cargos intermedios de administración, contabilidad y gestión de recursos en diversos tipos de instituciones.

Ciclos Iniciales Optativos (CIO): una puerta a múltiples carreras

Los Ciclos Iniciales Optativos son una oportunidad para comenzar la vida universitaria en el CURE y luego continuar los estudios en otras sedes de la Udelar, dentro del mismo campo del conocimiento. Equivalen a un primer año universitario y permiten seguir distintas trayectorias.

CIO Ciencia y Tecnología

Habilita continuar estudios en facultades como Ciencias, Ingeniería, Química o Psicología, y en carreras del propio CURE como Gestión Ambiental,

Andrea Machado

La maestra de las cuatro décadas

Uando se apagaron las luces del escenario y sonó el aplauso final, Andrea Machado no pensó en coronas ni en cintas. Pensó en historias. En las suyas y en las de las mujeres que había conocido durante las semanas previas al certamen “Señora de las Cuatro Décadas”, donde finalmente fue elegida para representar al departamento de Treinta y Tres. “Lo más importante —dijo después— fue conocer otras vidas, escuchar, compartir, darnos cuenta de que todas, más allá de nuestras diferencias, tenemos algo en común: la necesidad de ser escuchadas”.

Nacida en el paraje “Costas de Olimar”, en la Séptima Sección de Treinta y Tres, Andrea creció entre caminos de tierra, monte y horizonte abierto. Hija de una familia trabajadora, recuerda su infancia como una mezcla de esfuerzo y libertad: la escuela rural, el olor del pasto mojado y el trayecto a caballo, sobre una yegua malacara que más de una vez la tiró al suelo. “A veces me caía y volvía a subir. Así era, como la vida misma: caerse y volver a empezar”, cuenta con esa mezcla de risa y memoria que acompaña a quienes saben de dónde vienen.

De aquellos años en el medio rural le quedó el amor por la escuela y la convicción de que la educación es más que un aula: es una forma de acompañar, de mirar y de tender la mano. Quizás por eso, cuando habla de su vocación docente, lo hace desde un lugar distinto. “Ser maestra no es enseñar solamente —dice—, es también contener, observar, entender, y sobre todo, creer en el otro.”

Su historia está marcada por decisiones tomadas con coraje. A los dieciocho años se casó y volvió al campo. Vivió siete años



allí, en una campaña donde, por entonces, no siempre llegaban la luz eléctrica ni los caminos transitables. Nació su hija Romina —hoy colega y maestra también— y la vida le planteó uno de esos giros que obligan a reinventarse. “Tomé la decisión de separarme, y ahí empezó otra etapa. Estudiar magisterio fue un sueño y una necesidad. No hubiera podido sin mis padres, que me ayudaron con Romina. Ellos fueron mi sostén, los que me dijeron que sí, que podía”.

Se recibió con rapidez, como si quisiera recuperar el tiempo perdido. Su título de maestra le abrió las puertas de un mundo amplio, donde educación y compromiso social se cruzaron más de una vez. Trabajó en la “Obra Social San Martín”, en programas con adolescentes de contextos complejos, y durante diez años integró el equipo de “Cecap”, donde descubrió una parte nueva de sí misma: la

educadora social, la mujer capaz de escuchar el dolor y acompañar sin juicios. “Ahí aprendí que a veces, antes de enseñar, hay que abrazar”, resume.

Después vino MIDES, el trabajo con jóvenes, las políticas sociales, la mirada sobre las vulnerabilidades y las oportunidades. “Todo aprendizaje —dice—. Todo eso me formó como persona y como maestra, porque la escuela también necesita de esa mirada integral.”

Pero en 2021, tras los años del COVID y una enfermedad que la hizo repensar su camino, Andrea decidió volver a lo esencial: el aula. “Tuve Covid y la pasé mal. Y cuando uno está enfermo piensa en lo que de verdad importa. Yo sabía que quería volver al aula, al contacto directo con los gurises. Volví sabiendo que era ahí donde podía aportar más”.

Eligió una escuela de la periferia, de esas que algunos califican de “difíciles”. Y fue ahí donde se sintió más plena. “Cuando tomé el cargo me dijeron que era un grupo complicado, que había chiquilines que no entraban al salón, que no se quedaban quietos. Pero era un desafío, y los desafíos me mueven. Terminé el año feliz: todos los gurises adentro, trabajando, aprendiendo, y yo convencida de que el cariño es la herramienta más poderosa.”

Su relación con la docencia tiene un componente casi espiritual. No habla de enseñar contenidos sino de acompañar procesos, de mirar al niño en su contexto. “A veces, lo más importante no es la lección del día, sino el gesto de escucharlos, de hacerles saber que importan. Hay que tener paciencia, sensibilidad y compromiso.”

En ese camino, también hubo lugar para la vida personal, para los reencuentros y los nuevos comienzos. En 2015 volvió a casarse, con Liber a quien conoció en su etapa de docente, compañero de vida y también maestro. “Después de haber pasado momentos difíciles, cuesta volver a confiar. Pero hay que animarse. Hoy compartimos la vida, la vocación y la libertad de dejar que cada uno sea quien quiere ser.”

Esa libertad la ha llevado también a espacios artísticos, donde canaliza su energía creativa. En los últimos años, Andrea fue parte de una comparsa de candombe y desfiló en carnavales de todo el país. “Cuando dije en casa que iba a salir en carnaval pensaron que iba a cantar en una murga —ríe—. Pero no, iba a bailar en una comparsa. Fue uno de mis sueños cumplidos. Bailar, sentir el tambor, recorrer las calles de mi ciudad... es una alegría enorme”.

Guarda incluso anécdotas de carnaval que la muestran en su



costado más humano: como aquella vez que, después de un corso, le robaron las sandalias de baile. “Fue tremendo. Para una bailarina, las sandalias son sagradas. Pero bueno, aprendí a reírme. Son cosas que te enseñan a relativizar, a seguir.”

Su participación en el certamen “Señora de las Cuatro Décadas” nació de una invitación y de una curiosidad. “Me motivó la posibilidad de conocer historias, de compartir, de mostrar que las mujeres mayores de cuarenta tenemos mucho para decir y para hacer.” Durante el proceso, conoció a más de veinte mujeres de distintos puntos del país, todas con recorridos vitales diversos, pero unidas por la misma fuerza. “Lo más lindo fue la previa: las charlas, las actividades, la complicidad que se generó. Me di cuenta de cuánta necesidad hay de espacios donde las mujeres puedan hablar, escucharse entre sí, sentirse parte.”

El día de la elección, cuando anunciaron su nombre, Andrea sintió una mezcla de sorpresa y gratitud. No por el título en sí, sino por lo que representaba: el reconocimiento a una forma de estar en el mundo. “No fui a competir, fui a compartir. Y me llevé mucho más de lo que imaginaba.”

En el escenario, tras recibir la banda que la acredita como representante de Treinta y Tres, su primera reacción fue abrazar a su hija Romina. La imagen recorrió las redes: dos maestras, madre e hija, abrazadas con una emoción que iba más allá del momento. “Fue muy fuerte —dice Andrea—. Romi se recibió el año pasado y trabaja también como maestra. Siempre nos acompañamos. Ese abrazo fue un símbolo de todo lo que hemos vivido juntas, de los esfuerzos, de los sueños compartidos, de la vocación que nos une.”

Hoy, con 45 años, Andrea Machado habla con serenidad, pero también con una energía que contagia. No se considera una mujer excepcional, sino una mujer que decidió no quedarse quieta. Su vida es la historia de muchas uruguayas: una infancia rural, una juventud de trabajo y familia, desafíos, tropiezos, y una reconstrucción constante hecha de estudio, vocación y empatía.

Desde las aulas, desde los programas sociales, desde el carnaval o desde el escenario donde fue coronada, Andrea transmite un mensaje claro: “ser mujer, ser maestra y ser de Treinta y Tres son formas de resistencia, de ternura y de compromiso.”

“Si miro hacia atrás, no cambiaría nada —dice—. Todo lo que viví me trajo hasta acá. A veces pienso en aquella gurisita que iba a caballo a la escuela, con miedo de caerse, y siento que sigue siendo la misma. Porque la vida, en el fondo, es eso: caerse, levantarse y seguir andando.”

Su historia no termina con una banda ni con una foto. Sigue todos los días, en la escuela donde enseña y aprende, en los proyectos que impulsa, en los encuentros que imagina para mujeres, en los carnavales donde baila sin miedo. Porque para Andrea Machado, “la docencia, la vida y la alegría son, en el fondo, la misma cosa: una forma de sembrar esperanza”.

La Revolución de 1811 en los pagos de los Olimares (I) Actuaciones del capitán Ramón Villademoros

 El pasado 15 de septiembre se conmemoraron los 214 años de la Proclama del capitán Ramón Villademoros, circunstancia que vincula nuestra región a los hechos gloriosos que en 1811 enmarcaron el camino hacia la posterior emancipación de los orientales. Pero, ¿qué ocurrió en nuestra región durante ese período? ¿Qué hechos sucedieron en torno a esta proclama? ¿Quién era Villademoros?

Los libros poco dicen al respecto, y apenas encontramos alguna mención en internet sobre esta zona y esas fechas. Por eso este artículo pretende contar, en un lenguaje sencillo, los hechos que rodearon las actuaciones de Ramón Villademoros, con el fin de enriquecer de datos la historia de nuestro pago y que las generaciones venideras conozcan que nuestros vecinos no permanecieron ajenos a los sucesos de la revolución que comenzaba a gestarse en los campos de la Banda Oriental en el año 1811.

Ramón Villademoros: de español a capitán patriota
Ramón Villademoros (1781-1815) fue un español nacido en Asturias con conocimientos militares que se trasladó muy joven a la Banda Oriental. Según él mismo confesó, nunca pensó que tomaría las armas contra los europeos.

Le sucedió que al regresar de la estancia de Felipe Contucci con rumbo a Montevideo, fue detenido por una partida de revolucionarios y enviado preso a Buenos Aires por el solo hecho de ser español. Sin embargo, gracias a la intermediación de algunos militares porteños y al sentimiento patriótico que manifestó, obtuvo la libertad y se puso al servicio del coronel José Rondeau, quien en ese momento era el primer jefe del ejército patriota enviado por la Junta de Buenos Aires para desplazar las fuerzas españolas de la Banda Oriental. Conviene recordar que el segundo jefe era el entonces teniente coronel José Artigas, futuro Prócer de nuestra patria.

Villademoros debió cumplir varias comisiones para ganarse la confianza de Rondeau y, sobre todo, la de los jefes orientales. Una vez constituido el sitio de Montevideo, comenzaron a llegar noticias de que el auxilio pedido por el virrey Elío a Portugal sería respondido con la invasión de un fuerte ejército lusitano, que empezaba a agruparse en el entorno de Bagé. Ante esta amenaza, el joven Ramón Villademoros fue enviado al frente de una pequeña partida a “los Olimares” con orden de hacerles daño, ya que “los movimientos son de enemigos”.

Consciente del riesgo que implicaba la operación para su reducida fuerza militar, Villademoros se limitó a realizar tareas de observación y buscar adhesiones entre los vecinos partidarios de la causa patriótica, con la excusa de estar recogiendo caballadas para las fuerzas sitiadoras. Entre los pobladores reinaba el temor a la guerra por venir y la especulación por conservar sus capitales transitando la delgada línea de ser colaborador sin ser visto como enemigo.

La invasión portuguesa

A fines de julio, en pleno y crudo invierno, ya fuera por auxiliar al aliado sitiado o por aprovechar para hacerse de estas tierras, el ejército portugués al mando del capitán general don Diogo de Souza irrumpió en la Banda Oriental realizando un despliegue militar como nunca había sido visto en esta región. El experimentado militar De Souza al frente de un ejército de línea de 4000 hombres con alrededor de 300 yuntas de bueyes impulsando sus bagajes, requisando caballadas y ganados a su paso para el servicio del ejército puso rumbo a la villa de Melo (hoy ciudad capital de Cerro Largo). Según cuentan algunos partes militares los vecinos escondían los caballos más preciados y animales de valor para su subsistencia en los montes cercanos, hecho éste que en muchos casos no era posible descubrir “por no retrasar las marchas”.

El 26 de julio acampa el ejército portugués en las proximidades de Melo bajo la consigna de ser el “Ejército Pacificador” enviado por el

Príncipe Regente Joao VI en auxilio de sus aliados los Borbones. Villademoros no se amedrentó, continuó con su operación, esta vez haciéndole daño al propio ejército del cap. gral. Diogo de Souza. Entiéndase que para una pequeña partida "hacerle daño" a un ejército de semejante magnitud significaba retirar los ganados circundantes de forma de mermar el principal alimento con que se abastecían las tropas, robar los caballos y bueyes en custodia del ejército a los efectos de quitarle la movilidad necesaria para retrasar sus marchas y por supuesto hacer guerra de guerrillas a algunas partidas sueltas. Sin ninguna duda el asturiano Villademoros dio cumplimiento al pie de la letra a las órdenes de Rondeau a tal punto que el día 13 de agosto previo a retomar las marchas el cap. gral. Diogo de Souza escribe a Joaquín de Paz dando cuenta de la falta de "200 y tantos bueyes y más de 500 caballos los cuales se suponen escondidos por los estancieros vecinos de esta villa"



Con la proximidad de la primavera el ejército lusitano retomó sus marchas con destino a tomar la Fortaleza de Sta. Teresa, dejando en la villa de Melo una pequeña guarnición al mando del sargento mayor Manoel Alvares Guimaraes. Es así que a principios de setiembre se empieza a tejer la idea en comunicación con el cnel. Rondeau de asaltar la Villa de Melo antes de que el enemigo refuerce ese punto. El 11 de setiembre Rondeau remite municiones, nombra a Villademoros con el cargo de "Capitán de Caballería Patriótica" en virtud de sus méritos y oficial al tte. cnel. Manuel Francisco Artigas para que con su escuadrón (unos 250 hombres) pase a formar parte de la operación de asalto a Melo.

La Proclama del 15 de setiembre de 1811

El día 15 de setiembre el capitán Villademoros dirige una proclama a los "Valientes Americanos" exhortándoles a la lucha contra los portugueses desde el campamento del Avestruz. Desconocemos el lugar exacto donde fue este hecho significativo que es el que se conmemora año a año en la escuela 69 de Avestruz Chico, pero debió ser cerca de los límites de la estancia de Romualdo de la Vega que era donde este español al servicio de las fuerzas patrióticas había instalado su cuartelillo, más precisamente en el casco de estancia cercano a la barra del arroyo La Ternera con el Olimar.

Proclama: Campamento en el Avestruz, setiembre 15 1811

Valientes Americanos. Después de tantas fatigas, para recobrar vuestra libertad ¿podréis mirar con indiferencia, que una nación extranjera, venga a poner sobre vuestros cuellos un yugo de bronce? ¿Permitiréis que los portugueses, bajo el fingido pretexto de pacificar entren soberbiamente en vuestros campos, insulten vuestras personas, logren el fruto de vuestros sudores, violen vuestras mujeres y vuestras hijas, dejándoos a un tiempo sin honor, sin libertad y sin bienes? NO. Tenéis un corazón esforzado y al oír estas palabras, me parece ver impreso en vuestros semblantes el furor, la rabia y el espíritu de la más cruel venganza, pues ¿Qué hacemos? Los portugueses que atropellando injustamente vuestros derechos, han entrado en este país, nada más han hecho que violencias, robos, insultos, con el orgullo más insufrible.

Si cuando dicen que vienen solo a pacificar nos hacen sufrir tanto oprobio; ¿cuál será nuestra suerte, al ser tardos en manifestarles nuestros esfuerzos, si consiguen dominarnos? Mi corazón tiembla con tan triste recuerdo:

Unámonos pues, hagamos ver que somos libres y valientes; caigan hechos pedazos a nuestros pies y vayan tan escarmentados que ni aun acierten la senda que guía a su país, sufran las cadenas que nos labran y confiesen envueltos en miserias y despedazados de un arrepentimiento inútil, que nada es capaz de resistir al hombre cuando defiende sus derechos y la Libertad de su Patria.

Son muy débiles sus armas: el desprecio con que nos tratan y el concepto que habían formado de que somos cobardes, aseguran mejor nuestra victoria: estoy bien cierto, de que hasta en sueños están ocupados con mil peligros, que ven en una retirada, que aunque es vergonzosa, es el único medio triste de salvar sus

miserables vidas. Ya comienzan a temernos y han probado mucho en todas partes los efectos de su locura y de nuestro valor.

Tiemblen pues, tiemblen al oír el nombre que nos distingue, si prosiguen insultando a unos hombres que han decretado morir con honor a vivir libres.

Ramón Villademoros.

El enfrentamiento y la rendición

Ya por esos días de setiembre había estado circulando entre los vecinos, cuarteles y campamentos militares el boletín cuyo título era "Falla a os Americanos Brazilianos en nome d'America por sus Irmanos, Os abitantes das vastas provincias do rio da prata", que no era otra cosa que una invitación a los criollos brasileños a levantarse contra el opresor europeo, donde para finalizar el panfleto de una carilla se ofrecía a todo aquel soldado que se pasara con armas al ejército patriota un premio de 8 rs. y un sueldo mensual de 10.5 rs.. De esta masiva y sistemática distribución fue directamente responsabilizado Villademoros con lo que se resolvió destruir su partida antes que se sembrara la discordia entre los soldados

portugueses. A esto se sumó el hecho de que los simpatizantes portugueses habiendo interceptado la correspondencia enviada tomaron conocimiento del plan de Villademoros de atacar Melo una vez que fuera reforzado con la gente de Manuel F. Artigas, quien tenía orden de venir desde el sur. Así fue como los portugueses dieron urgencia al ataque que debía realizarse contra esta partida, que como vimos ya llevaba meses operando en los alrededores de lo que hoy son los departamentos de Cerro Largo y Treinta y Tres.

Mientras una partida a cargo del capitán portugués Antonio Pinto da Fontoura, muy cerquita de donde hoy se emplaza la ciudad de Treinta y Tres, se aprestaba a avanzar los campamentos de los patriotas esperando recibir caballos que por su falta se había encomendado al estanciero Bento Lopes los trajera desde el Serrito (hoy ciudad de Yaguarón), una partida gaúcha al mando del "mulato" Manoel Joaquim de Carvalho avanza las posiciones del capitán Ramón Villademoros.

Pasemos ahora a lo que fue el enfrentamiento entre estas dos partidas de similar número y características, ambas estaban integradas en gran parte por gauchaje. A decir del propio Villademoros "una partida compuesta de una porción de hombres barbaros, e insubordinados que más de una vez se amotinaron contra mí". También Diogo de Souza haría posteriormente una similar descripción de la partida de Manoel Joaquim diciendo que era un grupo de "desertores y facinerosos", descripción ésta que se da a los gauchos por sus vestiduras y su forma de obrar en cuanto a lo dificultad de sujetarlos a una disciplina regular. Condición ésta del gaucho que posteriormente sabrían entender nuestro Prócer para rodearse en masa del gauchaje oriental y los propios portugueses al final de su guerra contra Artigas utilizando este cuerpo de caballería imponente en su favor.

Manoel Joaquim de Carvalho, el soldado mulato que posteriormente sus virtudes llevarían a que lo encontremos ya en 1820 como comandante del fuerte de San Miguel, era un protegido del poderoso estanciero Contucci, que ya venía teniendo hechos de sangre conjuntamente con robos en las inmediaciones de Melo por lo que había sido objeto de denuncias por vecinos ante el capitán general de las fuerzas portuguesas. Desde esta villa se encaminó el soldado Manoel Joaquim al frente de 73 hombres con destino a prender al capitán Villademoros y sus secuaces. Manuel Francisco Artigas que había sido encargado de apoyar las operaciones de Villademoros, delegó esta misión en una de sus partidas al mando de Hilario Pintos, si bien sabemos que Artigas no simpatizaba con el asturiano desconocemos la razón real de porque no dio cumplimiento a su orden. Por oficio que escribe Villademoros el día 28 en Puntas del Yerbal al mencionado Pintos, oficio éste que nunca llega a destino, sabemos que ésta partida tampoco llega a reforzar las fuerzas acantonadas en la estancia de Romualdo de la Vega, el capitán patriota se lamenta y dice que después de haber logrado juntar unos 100 hombres algunos se retiran ante la mala noticia.

La nueva Plaza 19 de Abril

Un paisaje olimareño en el corazón de Treinta y Tres

Nueve años después del concurso que definió su diseño, la Plaza 19 de Abril está por culminarse. El arquitecto Gerardo Martínez, integrante del equipo ganador en 2015, revive el sentido original del proyecto: una plaza que encarna



la identidad olimareña, el territorio de cuchillas y llanuras, el fluir del río inspirador y la memoria de los 33 Orientales. Una obra que —como el propio río Olimar— enlaza naturaleza, historia y comunidad.

Crónica:

Cuando el arquitecto Gerardo Martínez habla de la Plaza 19 de Abril de Treinta y Tres, su tono cambia. No lo hace como técnico ni como urbanista, sino como quien vuelve a una obra querida, que lleva impregnada de sentido. “La plaza es, obviamente, el punto neurálgico de la ciudad. Es el corazón, el espacio donde late lo que Treinta y Tres es y representa. Desde el inicio pensamos que debía reflejar ese territorio tan particular que la rodea, entre cuchillas, llanuras y el río Olimar”, recuerda.

El proyecto ganador del concurso nacional realizado entre 2015 y 2016 propuso una reinterpretación del paisaje olimareño dentro del espacio urbano. Hoy, bajo el gobierno departamental de Mario Silvera, la obra está próxima a culminar. Nueve años de espera separan el plano inicial de la realidad construida. Pero en la mirada de Martínez, ese tiempo también aportó madurez: “Fue un proceso largo, pero necesario. Hoy la plaza se concreta con más sentido, porque la ciudad también cambió, creció, se amplió su manera de encontrarse.”

La inspiración del territorio

Desde el principio, el equipo de arquitectos quiso que la plaza fuera algo más que un espacio de tránsito o descanso. Buscaban una síntesis del paisaje del Este uruguayo, una traducción simbólica de las formas que definen a Treinta y Tres: la alternancia entre llanuras suaves y cuchillas ondulantes, el curso vital del río Olimar, y esa mezcla de naturaleza y cultura que lo impregna todo.

“Cuando observamos el territorio, lo que más nos llamó la atención fue esa combinación entre el verde que sube y baja y las planicies que se extienden. Es un terreno jalonado por cuchillas, y quisimos que eso estuviera representado en la plaza, en esos pliegues verdes que sobresalen del piso. Son formas que evocan el relieve natural, pero también invitan a usar el espacio: acostarse, jugar, sentarse, mirar”, explica Martínez.

El río Olimar, símbolo profundo para los olimareños, se convirtió en el eje poético del diseño. “El Olimar es un río inspirador. Aglutina todo: la vida cotidiana, la pesca, el deporte, las canciones, la poesía. Está en el alma de Treinta y Tres. Por eso lo incluimos como una línea que atraviesa la plaza, acompañada por luminarias y árboles, y algunos tótems que destacan personalidades de la cultura olimareña.”

Una plaza que narra una identidad

El proyecto no sólo se propuso representar el paisaje natural, sino también contar la historia y la identidad colectiva de Treinta y Tres. Los tótems a los que alude Martínez no son meros adornos: son pequeños hitos de memoria. “Incluimos figuras muy conocidas —poetas, cantores—, pero también otras menos recordadas, como la primera mujer que votó en Cerro Chato. Queríamos rescatar esas historias que hablan de un pueblo que siempre tuvo espíritu de vanguardia.”

Para Martínez, el río Olimar es más que una referencia geográfica: es una corriente simbólica que explica el alma creadora de la región. “Yo siempre digo que algo tiene ese río, que hace que Treinta y Tres tenga tantos poetas y cantores, más que en otros puntos del país. Hay algo en esa naturaleza, en ese fluir, que inspira.”

De las diagonales a la libertad

El proyecto también replanteó la circulación y el uso de la plaza. En lugar de las tradicionales diagonales que convergen en el centro, se diseñó una plaza multidireccional, con múltiples accesos que la abren hacia la ciudad. “Queríamos que la gente pudiera entrar desde cualquier lado, que sintiera libertad para apropiarse del espacio. Es una plaza sin jerarquías, abierta, democrática. Eso tiene mucho que ver con la forma de ser del olimareño”, dice.

Esa idea de libertad también se expresa en los materiales y en el uso del verde. “Antes las plazas tenían carteles de ‘no pisar el césped’. Hoy eso ya no tiene sentido. Queremos que el verde se use, que sea un colchón activo. La gente puede



acostarse, correr, disfrutar. Es una plaza para vivirla, no para mirarla desde los bordes.”

La vida cotidiana y los nuevos usos

En su diseño original, la inclusión de juegos infantiles y baños públicos fue una propuesta que generó debate dentro del equipo. “Nos interpeló. Pensábamos que una plaza cívica debía tener solemnidad, que no correspondía poner juegos o

Nico Batlle y chat GPT

baños. Pero después lo entendimos: una plaza sin vida no tiene sentido. Lo que al principio nos pareció extraño terminó siendo una gran idea. Va a dar más uso, más tiempo, más encuentro.”

Esa mirada integradora se amplía con la presencia de una fuente interactiva, pensada como punto de reunión para todas las edades. “Va a ser un éxito —dice Martínez—, un elemento lúdico y refrescante que conecta la tradición con la contemporaneidad. La plaza tiene que dialogar con su tiempo.”

El mausoleo y la memoria

Entre los elementos más significativos de la plaza está el mausoleo de los Treinta y Tres Orientales, pieza escultórica e histórica que el proyecto decidió preservar y restaurar. “Para mí es la obra más solemne de toda la plaza. Aloja los restos de uno de los cruzados, y eso le da un peso simbólico enorme. Restaurarlo fue un desafío técnico y ético. Había que hacerlo con respeto, sin alterar su esencia.”

La arquitecta Lucía Puchi, integrante del equipo, fue quien lideró la tarea de asesoramiento en la restauración. Martínez destaca el trabajo y la decisión política de conservarla: “El gobierno actual apostó por preservar la memoria histórica del departamento y del país. Eso es muy valioso. Podrían haber



optado por un camino más fácil, pero decidieron cuidar el patrimonio. Para mí, eso cierra un círculo. Es emocionante ver que la historia sigue viva en el espacio público.”

Una obra que vuelve al presente

El proyecto de la Plaza 19 de Abril nació en 2015, se definió en 2016, y recién en 2025 está por materializarse. “Pasó mucho tiempo, pero lo importante es que no se cayó —reflexiona Martínez—. A veces los procesos se detienen, pero cuando hay voluntad, se recuperan. Eso dice mucho del espíritu de Treinta y Tres: la perseverancia, el apego a lo propio.”

A pocos días de la inauguración, el arquitecto confiesa una mezcla de orgullo, emoción y expectativa. “Cuando vaya y la vea terminada, voy a sentir muchas cosas. En aquel momento, cuando ganamos el concurso, no tenía hijas. Ahora voy a ir con ellas, y eso me emociona profundamente. Es verlas correr en una plaza que ayudé a imaginar. Creo que a muchos olimareños les va a pasar lo mismo.”

El legado de una idea

La nueva Plaza 19 de Abril no es sólo una obra de infraestructura urbana. Es, sobre todo, una declaración de identidad, un gesto de pertenencia que traduce en espacio físico lo que Treinta y Tres lleva en su memoria colectiva. Las cuchillas, el río, la poesía, la música, el encuentro.

“Esta plaza no es extraña a la ciudad —resume Martínez—. Es su reflejo. Es un nuevo espacio, sí, pero que está hecho con los materiales del alma olimareña. Y eso, para mí, es lo más importante.”

Por motivos deportivos ecuestres, estos días se ha escuchado “Nico Batlle”, y mucha gente se pregunta cuando había surgido esa denominación de mi pueblo natal.

Como no recordaba algunas fechas, fui a auxiliarme con estas cuestiones ultramodernas, como la Inteligencia Artificial.

En la 12 Secc. Policial del dpto. de Lavalleja, se encuentra el cerro de Nico Perez, así llamado por haber vivido allí en el siglo XIX, ciudadano afrodescendiente, llamado Nicolás Perez. Dice la historia local, que no conocía su procedencia, por lo que ha habido historias sobre él, desde un valiente combatiente de las luchas por la Independencia, hasta un liberado de la esclavitud. En realidad, nunca se encontraron rastros de su vivienda allí.

Pero por distintas razones, se va construyendo en su falda un caserío, que por el 1883, se declara “Pueblo” que toma el nombre del cerro.

Esas tierras pertenecían a Don Francisco De León, un generoso vecino que dio esas tierras para que siguieran construyendo casas, delineando calles, etc.

Sucedió que una vez fallecido, sus herederos reclamaron esas tierras porque nunca se había regularizado la donación, con lo que sobrevino en el poblado un pánico extremo por el temor de perder sus construcciones, que motivó un gran movimiento en sus habitantes.

El ferrocarril ya llegaba a la estación de ferrocarril, cuya fecha es el 9 de setiembre de 1891, con lo que la expansión del pueblo fue notable. Fue delineado por el Agrimensor Carlos Burmester, con sus anchas calles, tal como lo conocemos hoy.

Pero ante tal problema, se recogieron firmas entre sus habitantes, incluyendo mi abuelo (Italiano) furibundo antibatllista. Lógico que ante tan magnífico problema, había que solidarizarse!

El entonces Presidente Batlle decretó la caducidad de los reclamos de la familia de Francisco De León, con lo que significó un alivio para todos, lógicamente.

Y fue así entonces que se volvió a recoger firmas para cambiar el nombre de una parte del pueblo de Nico Perez a B y Ordóñez como agradecimiento. Esto sucedió hacia el año 1907.

Ya se había dividido claramente esa región en los departamentos de Lavalleja y Florida, quedando la estación de ferrocarril y el pueblo trabajador del “pata de hierro” como Nico Perez (Florida), y B y O en Lavalleja.

Pero el hecho del chat GPT, es que tratando de recordar fechas, me indicaba dicha “Inteligencia artificial”, que no era el departamento de Florida quien se benefició con la historia de Nico Perez, como perteneciente a CERRO LARGO ! Noooo... queda lejos !! Ni por asombro Nico Perez fue, y ni es de mi querido Cerro Largo.

Está bien, hay otras cosas : el GRAN LIDER del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate, nació en realidad en ByO, pero su padre lo inscribió al día siguiente en Nico Perez !! El padre de Wilson, Medico, filántropo, operaba apendicitis en las camas del Hotel Sarasola. No recuerdo en qué fecha se mudó a Melo con su familia, pero en los documentos del Caudillo no figuraría nunca aquel nombre no deseado.

Y bien, recordando cosas, me viene a la cabeza el chat de Inteligencia Artificial : Tenía errores..... pero no expresó lo mas importante: que nació allí!!! Jaa jaaa que rostro !!



Juan Claussen en la zona de "El Parao"

Conforme a viejas memorias orales, Claussen, apareció como "alambrador" en el antiguo ("Partido de los Corrales" desde 1836) zona ubicada entre los arroyos "Corrales del Parao" y "Parao", como uno de los "Partidos" existentes en el viejo departamento de Cerro Largo.-

Recordemos una vez más, que el departamento de Treinta y Tres, se creó en setiembre de 1884, bajo el gobierno del Capitán General Máximo Santos.-

El día 12 de mayo de 1880, de acuerdo a lo que consta en el Libro II Fs. 167 de la Parroquia "San José Obrero" de Treinta y Tres, el Teniente Cura Vicente Rodríguez, bendijo la boda, la que luego fue refrendada por el Cura Ramón Rodríguez, de: Juan Claussen, alemán, soltero de 24 años de edad, hijo de Pedro y Margarita, difuntos alemanes vecinos de la Parroquia de Weserburen (sic), vecino del "Parado", con María Concordia Vergara, brasileña, soltera de 30 años de edad, vecina del "Parado", hija de padres desconocidos; actuando como testigos: Onorio Zuloaga (sic) y Fermína Zuloaga.-

Se aclara, que la parroquia alemana es "Wesselburen" y el nombre del padrino, era "Honorio Zuluoga", apellido que luego adoptó la variante de "Zuluaga", grafía que se mantiene en los sucesores, hasta hoy en día.-

También queda claro, que el alemán, no viajó en compañía de sus progenitores y a juzgar por quienes fueron los padrinos de la boda, se infiere que la misma, se realizó en la estancia de los esposos brasileños: José Zuluoga Artola y Flora Fernández Vergara (progenitores de Honorio y de Fermína) que andando el tiempo (vaya ocurrencia del destino) se convertirían en abuelos maternos, de la segunda esposa de Claussen.-

El casco de la estancia de Zuloaga (nacido en 1812 en "Juncal" RGS-Brasil- e hijo de vascos-) se ubicaba en el paraje "Picada del Parao", con extensos campos, que hoy, bordean por largos y profundos trechos, ambos lados de la Ruta 91 (Vergara-Charqueada).-

Claussen era "alambrador" contratado del establecimiento. En un momento donde ese oficio estaba en pleno auge (remanente del gobierno del Coronel Latorre) y dejaba muy buenas ganancias; lo que también induce a pensar que ingresó al Uruguay por la frontera que linda con la ciudad de Yaguarón (Río Grande del Sur- Brasil) donde se afincaba una de las tantas colonias de alemanes, que existen en ese país.-

Se reconstruye la escena: 1) Un estanciero brasileño. 2) Una estancia cerca de la frontera con el Brasil. 3) Año 1880, cuando la vía férrea, aun no había llegado a "Nico Pérez"....

No es necesario discurrir una y otra vez, para darse cuenta que el abastecimiento esencial de la estancia, era trasladado en carretas, desde Río Grande del Sur.-

En cuanto a María Concordia Vergara, la tradición oral, se encargó de tapparla con el velo del olvido. Solo se conoce lo que explicitó el Teniente Cura Vicente Rodríguez, en la "Partida de Casamiento", pudiéndose agregar que el apellido "Vergara" era común en esta zona de influencia.-

Una brasileña huérfana?... Un acto reñido con la Iglesia Católica, dónde voluntariamente, se ocultaron las filiaciones del padre y de la madre?... Familiar o vecina de los esposos Zuloaga Artola-Fernández Vergara?... Alguien qué llegó en compañía del mismo Claussen, desde el Brasil?... Ya, no se sabrá más nada!... Dado que el ovillo que enreda la longitud de los años, no ofrece ninguna punta de investigación, para seguir tironeándolo....

El Caballo

Pelajes Variaciones y Particularidades
Linda tropilla de gateados
igualitos en ocasiones,
pero en su cuerpo entero
se encuentran las variaciones...

Podemos apreciar las variaciones en todo el cuerpo sobre la capa principal, cola crinas. Un pelo con OBLEAS lo llamamos RODADO, si fuera con tonalidades más claras en verijas y sobacos sería pangaré..., si las crinas son claras lo llamaremos



RUBIO.... Algunas variaciones que podemos encontrar, RAYADO, RODADO, RUBIO, RUANO, RABICANO, PANGARÉ...

Una tropilla de un pelo siempre va a dar que hablar en sus cabezas y patas puede estar lo particular

Las particularidades es lo que los hace distintos, pudiendo identificarlo por las mismas entre otros de la tropilla de igual capa y variedad.

Cada mancha en su cabeza, de la frente hasta el hocico, por su forma, tamaño y ubicación tiene su denominación.

Desde la mancha más grande que va de la frente abarcando la zona ocular hasta el hocico, la llamamos PAMPA, a la más pequeña como punto blanco en la frente llamada LUCERO.

Pampa, malacara, lista, lucero, testerilla, pico blanco..., van individualizando a nuestro pingo.

Ahora, si miramos las patas, cada mancha es diferente por tamaño y ubicación, siendo un elemento más para diferenciarlo. Ahí tenemos el patas blancas, calzado, cruzado, maneado, patas negras....

CAPA, variaciones y particularidades hacen la cédula de identidad objetiva de ese individuo.

Cada caballo es único. Único en morfología, pelo, variaciones y particularidades. Único en carácter, performance y condiciones. Está en nosotros poder apreciar su belleza y nobleza.

ALQUILO CABAÑA

En Barra de Chuy

Cabaña para 6 personas
Parrillero
Predio cerrado
Direct Tv
Parada 11 y media
a 4 cuadras de la playa

WIFI - AIRE ACONDICIONADO
Cel. 099 850 852

PALOMAS

1. Delación

atigado, casi rendido, Marcos Reina se tiró a descansar junto al arroyo Don Esteban. A pesar del balazo que le había atravesado una pierna, había venido huyendo desde el norte, al principio sobre un caballo moro robado en una estancia. Cabalgando noche y día, no le había dado descanso al animal, por lo que el pobre bicho cayó reventado en un amanecer gris. Desde ese momento prosiguió a pie, presintiendo que la policía le pisaba los talones. Ahora estaba seguro de que el tupido bosquecito de sauces en el que se ocultaba lo salvaba por el momento de cualquier sospecha.

En efecto, los policías, luego de otear el horizonte desde uno de los puentes que cruzaban el arroyo a la altura de la ruta tres, donde el cauce hace una ese, desmontaron, convencidos de que Reina se había perdido o tal vez muerto desangrado en la espesura a veces inextricable de los montes de aquella zona. Se sentaron a tomar mate en unos tocos de tala.

Entretanto, el matrero se había dormido exhausto. Comenzó a soñar un imposible de nubes rosadas, banderas al viento y fosforescentes mujeres aladas. En medio de esa fantasía, Reina supo, por primera vez en su vida, de la tranquilidad, el desasosiego, la calma, en fin.

Un sonido como de una rama que se quiebra bajo una pisada —eso fue lo que creyó—le hizo despertar de un salto. Con alivio comprobó que no había nadie por los alrededores. Sin embargo, no se dio cuenta de que su movimiento había producido una desbandada de blancas palomas de monte que, espantadas, comenzaron a volar en todas direcciones.

Este hecho alertó a los milicos del puente que inmediatamente montaron y, armas en mano, se dirigieron al lugar de donde había provenido el desbande. El fugitivo fue localizado y acribillado “al querer resistirse”, según luego se indicó en el parte, aunque Marcos Reina estaba desarmado.

Si bien es cierto que los montes sobre el Don Esteban blanquean de palomas, esa fue la única vez que las aves se transformaron en deladoras.

2. La habitación contigua

Un tímido sol se filtró por una abertura en las cortinas y fue a herir el rostro de Juliana. Alcanzó para que ella se despertara e intentara incorporarse en la cama. Aun soñolienta, al posarse una mano en los ojos y la frente, notó la temperatura. Hacía ya tres días y la fiebre no había cedido, pese a los tecitos y los paños fríos de la abuela y las ventosas que recomendó el médico, aplicadas tres veces al día.

La temible epidemia de gripe española estaba haciendo estragos en la ciudad y los sanatorios y hospitales (y por qué no decirlo, los cementerios) no daban abasto.

Atrás había quedado el convento al que había ido a parar, enviada por sus padres, al quedar embarazada y

soltera. Las monjas la habían acogido algunos meses y, cuando el parto era inminente, la enviaron de regreso. No a la casa paterna, en la cual no era admitida. Por suerte consiguió asilo en la casa de los abuelos, donde varias tías se podrían ocupar de ella. Pero eso fue antes de enfermarse.

En la habitación vecina, las tías se estaban ocupando del bebé, al que oía llorar de vez en cuando. Se lo habían mostrado, solo desde la puerta de la habitación, el día del nacimiento, pero ahora, debido a su estado, y con razón, no lo dejaron a su cuidado.

Juliana se desperezó lentamente, hizo un movimiento para incorporarse en la cama, pero no tuvo fuerzas suficientes. Ya casi no las tenía en absoluto.

Había soñado que podía abrazar a su bebé, que sus brazos estaban fuertes para sostenerlo, que alcanzaba a sentir con sus manos aquella piel delicada como la de un ángel, tersa como la seda, suave como una brisa de verano.

Imaginó sentir los latidos de su pequeño corazón y su respiración con el tacto y sus oídos, tomarle las manitos que seguramente se cerrarían entre sus dedos, poder besarle los pies y las orejas.

Juliana estiró los brazos y tocó el frescor que se colaba por las hendiduras. Rasguear el aire como a una guitarra imaginaria, mover las manos y girarlas como

una bailarina, era lo único que alcanzaba a acariciar.

Una paloma, como anticipando la primavera, se posó fugazmente en el marco de la ventana. Le pareció que era un mensaje enviado desde la habitación contigua, y ese único instante le hizo comprender la continuidad de su existencia.

3 Misión cumplida

En su tienda de campaña, el coronel Sayago estaba intranquilo. Sabía, por una expedición de espionaje, que el enemigo estaba relativamente cerca, pero no poseía una ubicación concreta. Tampoco tenía noticias del otro regimiento, al que esperaba con impaciencia y sin el cual no habría victoria posible, dado los escasos hombres que le quedaban a su batallón y a la poca munición disponible. De manera que podía darse el peor escenario: que los insurgentes los asaltaran y que la ayuda llegara tarde.

De pronto, se escuchó un golpe en su pequeña mesa de trabajo, acompañado de un revuelo de sangre y plumas. Los ojos del Coronel se abrieron por la sorpresa y una sonrisa se insinuó apenas en su rostro. De inmediato procedió a sacarle a la mensajera el anillo, desenroscó el pequeño mensaje y leyó: el regimiento estaba ahora del otro lado del cerro y tenía al enemigo controlado. Un suspiro de alivio se escapó de su boca.

Para la mensajera ese fue su último viaje. Un pequeño balín se había incrustado debajo de una de las alas. Sin embargo, pudo llegar a su destino y su misión había sido cumplida.



"Acción, ahora"

Tenemos un dicho: en nuestro día a día, cuando algo requiere acción, en lugar de entrar en la ambivalencia, la obsesión por pensar demasiado, la duda, o el retraso, decimos: "¡Hacerlo ahora!" ... Retener la acción puede traernos irritación, autocrítica, ansiedad y preocupación. Simplemente no te sentirás bien. Así que: ¡Hazlo ahora!... Si tenemos ignición y combustible, solo tienes que poner tu "vehículo" en marcha, pisar el acelerador y empezar.



importantes a considerar este mes. Al revisar tus intenciones, asegúrate de seguir inspirado y apasionado por ellas. Si no es así, quizás necesites revisarlas, dejar atrás la vieja energía y dar el salto a algo nuevo.

En definitiva, la acción es un tema clave para sanar el miedo y romper con viejos patrones.

Tendrás que ser un poco implacable al establecer límites en tu tiempo, especialmente si tienes el hábito de sobrecargar tus agendas, ser demasiado complaciente y ceder demasiado en las expectativas.

La acción no es impulsiva, es una acción con conocimiento, lo que significa que es importante dar cada paso con integridad y sabiduría. Usa tu intuición para saber qué es apropiado, honra el momento oportuno y sigue tu corazón y tu pasión interior.

Este es sin dudas, un mes intenso y enérgico en el que finalmente podrás completar tareas postergadas, avanzar con energía hacia nuevas aventuras, relaciones y proyectos, y mejorar tu experiencia de vida.

Tras lo ocurrido en los meses anteriores, te encuentras ahora en la posición de embarcarte de lleno en algo nuevo, o de seguir lidiando con alguna consecuencia del pasado, algún lío familiar o de relaciones que aún no han terminado. Sea como sea, tienes energía y acción para acelerar el proceso y salir de esos asuntos. Todo lo que has estado posponiendo o retrasando, finalmente podrá ser abordado y completado.

Lo que en este momento únicamente podría impedirte avanzar con la acción, es el miedo. Si aún te sientes pequeño, limitado y estancado, investiga cuál es el miedo que te impide tomar la acción que sabes que debes tomar. Este mes encontrarás impulso y apoyo para enfrentar los miedos y superarlos hacia una mayor autoestima, valentía y un uso positivo de la voluntad. Zafarte de esas limitaciones que te aprisionan, es ciertamente muy liberador.

El equilibrio también es otro aspecto importante a tener en cuenta. Sobre todo, equilibrar el tiempo que dedicas a ti mismo y a tu crecimiento personal, en relación con el tiempo que dedicas a los demás. Poner buenos límites te será útil, incluso si terminas decepcionando a otros. No te tomes nada como algo personal, ya que se trata de su propio apego a una expectativa. Por otro lado, si has acordado algo, si te has comprometido, entonces sé responsable de ese acuerdo. Puedes ser perspicaz y discernir sobre cualquier acuerdo de ahora en adelante y revisar los acuerdos que no sean importantes para otra persona.

La inspiración y la pasión también son aspectos muy

Este también es un mes en el que enfrentarás consecuencias. Todo lo que surgió anteriormente se está procesando y asimilando. Eso te llevará a una culminación o a un comienzo, y a menudo a ambos. Recuerda que la acción implica avanzar paso a paso y "seguir adelante". Usa el discernimiento y la sabiduría intuitiva práctica para apoyar tus acciones este mes. "Hazlo ahora" significa no posponerlo a menos que sea práctico. ¿Qué te has estado diciendo que deseas hacer? Hazlo ahora. Una sanación espiritual para restaurar tu equilibrio y tu salud, es una excelente manera práctica de apoyarte en este proceso.

Además de otros problemas de relación, deberías evaluar dónde están tus fugas de energía en ciertas relaciones. ¿Estás dando más de lo que recibes? ¿Estás fomentando un patrón de dependencia o disfunción? ¿Estás comprometiendo tu tiempo o energía, dejando poco o nada para ti? ¿Te sientes obligado en lugar de responsable, con integridad y capacidad de decisión? ...

Las relaciones son las más difíciles a la hora de tomar decisiones sobre cómo avanzar o alejarse de ciertas situaciones, ya que el miedo se desencadena fácilmente. Todo ello tiene que ver con la autoestima, la valentía y la confianza.

Este mes tienes una buena oportunidad para abordar los problemas, resolviéndolos con creatividad e intuición. Es hora de ponerse manos a la obra y hacerlo ya, así que arremángate y afronta tus tareas con entusiasmo y organización práctica.



**Diseño
Impresos
Service PC**

094 78 48 28
Ituzaingó 1224

